



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

La Universidad Católica de Loja

MODALIDAD ABIERTA Y A DISTANCIA

ESCUELA DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

“Tipos de aula y ambiente social en el proceso de aprendizaje, en el nivel de educación básica. Estudio realizado en la institución educativa “Juan león Mera”, de la parroquia Sevilla Don Bosco, cantón Morona, provincia de Morona Santiago, en el año escolar 2011 – 2012.”.

Trabajo de fin de carrera previo a la obtención del título de Licenciado en Ciencias de la Educación

AUTOR:

Palacios Jaramillo Elías Natali

MENCIÓN:

Educación Básica

DIRECTORA DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN:

Andrade Vargas, Lucy Deyanira . Mgs.

DIRECTORA DEL TRABAJO DE FÍN DE CARRERA

Purificación Esterfilia Cevallos Carrión. Mgs.

CENTRO UNIVERSITARIO MACAS

2012

Mgs. Esterfilia Cevallos

DIRECTORA DEL TRABAJO DE FIN DE CARRERA

CERTIFICA

Haber revisado el presente informe de trabajo de carrera, que se ajusta a las normas establecidas por la Escuela de Ciencias de la Educación, Modalidad Abierta, de la Universidad Técnica Particular de Loja; por tanto, autoriza su presentación para los fines legales pertinentes.

.....
Directora de la Tesis

Loja junio de 2012

ACTA DE CESIÓN DE DERECHOS

“Yo Palacios Jaramillo Elías Natali declaro ser autor del presente trabajo de fin de carrera y eximo expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja y a sus representantes legales de posibles reclamos o acciones legales.

Adicionalmente declaro conocer y aceptar la disposición del Art. 67 del Estatuto Orgánico de la Universidad la propiedad intelectual de investigaciones, trabajos científicos o técnicos y tesis/trabajos de grado que se realicen a través, o con el apoyo financiero, académico o institucional (operativo) de la Universidad”

.....

Palacios Jaramillo Elías Natali

140019449-2

AUTORÍA

Los criterios emitidos en el trabajo de investigación “Tipos de aula y ambiente social en el proceso de aprendizaje, en el nivel de educación básica. Estudio realizado en la institución educativa “Juan león Mera”, de la parroquia Sevilla Don Bosco, cantón Morona, provincia de Morona Santiago, en el año escolar 2011 – 2012” como también los contenidos, ideas, análisis, conclusiones y propuesta son de exclusiva responsabilidad de mi persona, como autor de este trabajo de grado.

Loja 29 de junio de 2012

.....

Palacios Jaramillo Elías Natali

140019449-2

DEDICATORIA

La presente tesis dedico a mi esposa y a mis hijas que durante el tiempo de estudios han sido mi soporte y mi inspiración para seguir sin desmayar hacia la meta. A mi madre que siempre me acompaña con sus consejos y oraciones.

Palacios Jaramillo Elías Natali

AGRADECIMIENTO

A Dios, nuestro creador, por recibir la fuerza y la perseverancia, para llegar a cumplir con éxito este logro académico. A la Universidad Técnica Particular de Loja por la oportunidad que me dio para superarme académicamente. A la Magister Esterfilia Cevallos. Directora de la tesis, que siempre estuvo presente para brindarme el asesoramiento correspondiente.

A mi esposa por el apoyo incondicional durante toda esta etapa de estudios. A mi hija por ser mi inspiración y el motivo de mi superación. Porque deseo ser un modelo a seguir y demostrarle que podemos llegar a donde nos proponemos.

Palacios Jaramillo Elías Natali

INDICE

Portada.....	i
Certificación.....	ii
Acta de cesión de derechos.....	iii
Autoría.....	iv
Dedicatoria.....	v
Agradecimiento.....	vi
Índice.....	vii
1. RESUMEN.....	1
2. INTRODUCCIÓN.....	2
3. MARCO TEÓRICO.....	6
3.1 LA ESCUELA EN EL ECUADOR.....	6
3.1.1 Elementos claves.....	6
3.1.2 Factores de eficacia y calidad educativa.....	9
3.1.3 Factores socio-ambientales e interpersonales en el centro escolar.....	13
3.1.4 Estándares de Calidad Educativa.....	17
3.1.5 Planificación y ejecución de la convivencia en el aula.....	21
3.2 CLIMA SOCIAL.....	24
3.2.1 Clima social escolar: concepto e importancia.....	24
3.2.2 Factores de influencia en el clima social escolar.....	25
3.2.3 Clima social del aula: concepto.....	27
3.2.4 Características del clima social del aula.....	29
3.2.4.1 Implicación.....	29
3.2.4.2 Afiliación.....	31
3.2.4.3 Ayuda.....	32
3.2.4.4 Tareas.....	33
3.2.4.5 Competitividad.....	34
3.2.4.6 Estabilidad.....	36
3.2.4.7 Organización.....	37
3.2.4.8 Claridad.....	38
3.2.4.9 Control.....	40
3.2.4.10 Innovación.....	41
3.2.4.11 Cooperación.....	42

3.3	PRÁCTICAS PEDAGÓGICAS, TIPOS Y CLIMA DEL AULA...	44
3.3.1	Aulas orientadas a la relación estructurada.....	44
3.3.2	Aulas orientadas a una competitividad desmesurada.....	46
3.3.3	Aulas orientadas a la organización y estabilidad.....	47
3.3.4	Aulas orientadas a la innovación.....	50
3.3.5	Aulas orientadas a la cooperación.....	52
3.3.6	Relación entre la práctica pedagógica y el clima social del aula.....	54
3.3.7	Prácticas didáctico-pedagógicas que mejoran la convivencia y el clima social del aula.....	59
4.	METODOLOGIA.....	66
4.1	Contexto.....	65
4.2	Diseño de la investigación.....	65
4.3	Participantes de la investigación.....	66
4.4	Métodos, técnicas e instrumentos de investigación.....	74
4.4.1.	Métodos.....	74
4.4.2.	Técnicas.....	75
4.4.3.	Instrumentos.....	75
4.5	Recursos.....	77
4.5.1.	Humanos.....	77
4.5.2.	Institucionales.....	77
4.5.3.	Materiales.....	77
4.5.4.	Económicos.....	78
4.6	Procedimiento.....	78
5.	INTERPRETACIÓN, ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS.....	79
5.1	Características del clima social del aula desde el criterio de estudiantes y profesores del cuarto año de educación básica.....	79
5.2	Características del clima social del aula desde el criterio de estudiantes y profesores del séptimo año de educación básica.....	83
5.3	Características del clima social del aula desde el criterio de estudiantes y profesores del décimo año de educación básica.....	87

5.4 Tipos de aula que se distinguen tomando en cuenta las actividades y estrategias didáctico-pedagógicas, desde el criterio de estudiantes y profesores de 4to, 7mo y 10mo año de educación básica.....	91
6. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	
6.1 Conclusiones.....	97
6.2 Recomendaciones.....	98
7. EXPERIENCIA Y PROPUESTA DE INVESTIGACIÓN.....	99
8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	106
9. ANEXOS.....	108

RESUMEN

La presente investigación realizada sobre los “Tipos de aula y ambientes sociales en el proceso de aprendizaje de cuarto, séptimo y décimo año de educación básica, Centro de Educación Básica Juan León Mera, de la parroquia Sevilla Don Bosco, cantón Morona, provincia de Morona Santiago, año escolar 2011 – 2012.” cuyo objetivo general es Conocer el clima y tipo de aulas en las que se desarrolla el proceso educativo de estudiantes y profesores de los centros educativos del Ecuador. Está dividido en tres capítulos: el primero trata sobre la escuela, el segundo sobre el clima social y el tercero sobre los tipos de aula según el clima social.

Los métodos utilizados son: el método no experimental, exploratorio y descriptivo y los instrumentos aplicados son la entrevista y la encuesta.

Se describieron las características del clima del aula, donde el tipo de clima escolar de educación básica es la afiliación y la competitividad. El interés y la implicación son altos, al igual que el apoyo. Se sistematizó y describió la experiencia de investigación, así como la propuesta de solución.

2. INTRODUCCIÓN

En la actualidad, la educación para la convivencia se está convirtiendo en una tarea prioritaria para muchos centros educativos, en la medida en que se ven desbordados por elevados niveles de conflictividad en sus aulas. Por ello, es necesario que los/as maestros/as se doten de nuevos métodos y técnicas para abordar el problema de un modo global y preventivo.

La educación para la convivencia trata de promover en los centros un clima en el que toda la comunidad educativa participe y conviva de la forma más positiva y satisfactoria posible y el alumnado viva en un medio en el que la palabra, la negociación y el respeto mutuo sean las herramientas utilizadas.

En torno a los conceptos de aula que aparecen en cada época, se desarrollan funciones del profesor. Se generan perfiles de éste como educador, como modelo del comportamiento, como transmisor de conocimiento, como repetidor, como técnico, como planificador, como innovador, como orientador; como agente que toma decisiones, propicia cambios, resuelve problemas y transforma la realidad de su contexto.

El momento actual se caracteriza por la notable preocupación por la calidad de la enseñanza, donde el maestro aparece como el protagonista central. Su actuación en el aula y en la escuela se considera cada vez con mayor intensidad indicador de calidad, razón por la cual la formación de éste es también el eje de la controversia actual sobre la problemática educativa.

Conviene, entonces, precisar cuál es el papel y el compromiso del educador; si se considera como técnico instrumentalista que repite y reproduce conocimientos o si se perfila como un profesional reflexivo, autónomo, que piensa, toma decisiones, interpreta su realidad y crea situaciones nuevas a partir de problemas cotidianos y concretos con el propósito fundamental de mejorar su propia práctica.

El juicio profesional requiere que las personas dedicadas a la enseñanza desarrollen constantemente sus conocimientos profesionales en relación con las circunstancias

cambiantes. Expresiones como profesores intelectuales, profesores investigadores, autoevaluación del profesor, calidad de la investigación, acción educativa, corresponden a una necesidad del sistema educativo orientada al mejoramiento de la capacidad de los docentes para generar conocimientos. Continúan los autores en mención: quizá deba sorprendernos que muchos investigadores especializados en pedagogía, así como muchos de los que patrocinan sus actividades, consideren a los profesores como meros usuarios del conocimiento de otros.

En el deseo de superar la relación lineal y mecánica del conocimiento en el salón de clases, se encuentran alternativas que caracterizan al profesor como investigador de su propia aula, el profesor como intelectual trabajador de la cultura, la enseñanza dialogante, el aprendizaje como proceso de construcción, la enseñanza como proceso interactivo, el profesor como innovador y práctico reflexivo. La reflexión del profesor acerca de su propia práctica implica la inmersión consciente en el mundo de su experiencia; experiencia cargada de connotaciones, valores, simbologías, afectos, sentimientos, intereses sociales y pautas culturales.

Estas alternativas reconocen la necesidad de analizar lo que realmente hacen los profesores cuando se enfrentan a los problemas complejos de la vida en las aulas, para comprender cómo utilizan el conocimiento científico, cómo manejan situaciones inciertas y desconocidas, cómo construyen y modifican ambientes y rutinas, cómo experimentan hipótesis de trabajo; cómo elaboran y utilizan técnicas, instrumentos y recursos; cómo recrean estrategias, inventan procedimientos, resuelven problemas y propician cambios.

En la realidad, el profesor actúa en un medio complejo, en un escenario nuevo y cambiante determinado por la interacción de múltiples factores y condiciones. Dentro de ese escenario complejo, cambiante y muchas veces contradictorio, el profesor se enfrenta también a múltiples problemas que no pueden resolverse mediante la aplicación de una regla, una técnica o un procedimiento rutinario, mecánico y mucho menos irreflexivo. Los problemas prácticos del aula requieren un tratamiento

particular orientado a su propia naturaleza como grupo social y cultural en permanente interacción.

Como respuestas a estas premisas se ha planteado por parte de la Universidad Técnica Particular de Loja investigar los “Tipos de aula y ambientes sociales en el proceso de aprendizaje de cuarto, séptimo y décimo año de educación básica, Centro de Educación Básica “Juan León Mera, de la parroquia Sevilla Don Bosco, Cantón Morona, provincia de Morona Santiago, año escolar 2011 – 2012.” cuyo objetivo general es Conocer el clima y tipo de aulas en las que se desarrolla el proceso educativo de estudiantes y profesores del cuarto, séptimo y décimo año de educación básica de los centros educativos del Ecuador.

Para sustentar este marco investigativo se han desarrollado tres aspectos, en el primero se hace referencia a la escuela, en el segundo el clima social y en el tercer, el más trascendental son los tipos de aula según el clima social, donde se explica la metodología, el análisis y discusión de resultados, las conclusiones y recomendaciones, las experiencias de investigación, la bibliografía y los anexos.

Esta investigación es importante porque se estudian aspectos reguladores de la relación en el trabajo: la participación, la responsabilidad, la autonomía, la creatividad, la comunicación. La situación centrada en el trabajo educativo, reconociendo en ello: los contenidos conceptuales, los procedimientos, entre ellos, el seguimiento de patrones de trabajo así como de procesos originales; el logro de competencias complejas frente al conocimiento: reflexionar colectivamente, resolver a partir de un proyecto, argumentar, proponer. La creación de ambientes de seguridad, garantías de la expresión y el debate, de manera tal de: generar clima de confianza en las capacidades, reconocimiento colectivo de la diversidad de puntos de vista y opiniones, etc.; La valoración de los derechos y obligaciones anclados en marcos de justicia y democratización de las relaciones, resguardando un clima de participación para el respeto de las diferencias individuales, sociales o culturales, el derecho de las personas y el espacio para su expresión.

Esta investigación ha utilizado una serie de recursos para poder lograrla, así se tienen al talento humano como son los estudiantes, los docentes, las autoridades de la institución, el investigador y la directora de tesis. Los recursos financieros fueron en su totalidad cubiertos por el autor. Los recursos materiales que se han utilizado son textos, copias, libros, material de oficina. Los recursos tecnológicos son: la computadora, cámara, memoria flash, internet, impresora. Los recursos institucionales que se han utilizado son las instalaciones de la institución como las aulas y oficinas.

Con la presente investigación se alcanzaron los objetivos planteados en la investigación, porque se conoció el clima y tipo de aulas (afiliación y la competitividad) en las que se desarrolla el proceso educativo de estudiantes y profesores del cuarto, séptimo y décimo año de educación básica del Centro Educativo Juan León Mera. También se describieron las características del clima del aula, se identificó el tipo de aula que distingue Moos y se sistematizó y describió la experiencia de investigación.

Como resultado de la investigación se precisan los siguientes resultados. La implicación y la afiliación según los estudiantes de cuarto año de educación básica alcanzan el mayor puntaje. De acuerdo a los resultados de los docentes la subescala del tipo de clima escolar con mayor puntaje es la afiliación, los alumnos que son aceptados destacan en mayor medida en la afiliación del salón de clases; se les acepta porque son amigables, cordiales y sociables, ayudan en las tareas y disfrutan trabajando juntos; así mismo, visualizan mejor a la figura del profesor, con quien se llevan bien; así mismo establecen con claridad las normas de convivencia al interior del salón de clases.

El puntaje más alto registra la competitividad y la claridad en el séptimo año de educación básica. La competitividad es el grado de importancia que se da al esfuerzo por lograr una buena calificación y autoestima. Los docentes en la subescala del tipo de clima escolar con mayor puntaje son la ayuda, la claridad y la competitividad.

De acuerdo a los resultados los estudiantes en el décimo año de educación básica, el tipo de clima escolar con mayor puntaje es la ayuda. La actitud y trato del maestro es esencial para la construcción de una sana relación educativa entre maestro-alumno

El tipo de aula en el cuarto año de educación básica con mayor puntaje es el aula orientada a la relación estructurada. Se promueve la interacción y participación de los alumnos. El interés y la implicación son altos, al igual que el apoyo. El tipo de aula en el séptimo año de educación básica con mayor puntaje es el aula orientada a la relación estructurada. La participación activa de los estudiantes en el proceso como condición necesaria para lograr interacción e interactividad.

El tipo de aula en el séptimo año de educación básica con mayor puntaje es el aula orientada a la relación estructurada.

El tipo de aula en el décimo año de educación básica con mayor puntaje es el aula orientadas a la competitividad desmesurada donde hay pocas reglas, poco énfasis en las relaciones, tampoco importa tanto la innovación, ni siquiera la claridad de las reglas: la clave en este tipo de clima de aula está en la competitividad, más incluso que en el control que se puede ejercer.

3. MARCO TEÓRICO

3.1. LA ESCUELA EN EL ECUADOR

3.1.1. Elementos clave

El término escuela deriva del latín escuela y se refiere al establecimiento donde se da cualquier género de instrucción. También permite nombrar a la enseñanza que se da o que se adquiere, al conjunto de profesores y alumnos de una misma enseñanza, al método, estilo o gusto peculiar de cada maestro para enseñar, y a la doctrina, principios y sistema de un autor.

En el arte la escuela define al conjunto de discípulos, seguidores o imitadores de una persona o de su doctrina. El concepto permite distinguir a las obras de una época o región (por ejemplo, escuela romántica).

La escuela es un lugar de gran importancia, decimos esto porque la afirmación la escuela es el segundo hogar de los niños es muy cierta; aunque la misma no debe remplazar la función de educación de los padres, es vital para que los niños desarrollen sus conocimientos ya adquieran muchos más. Si buscamos una definición teórica para este término podemos decir que es un lugar físico en donde se enseña y se aprende, en donde se educa a quienes asisten a ella. Años atrás la escuela sólo se asociaba a niños de hasta 18 años, pero hoy en día, en varios países del mundo, gente de todas las edades asiste a clases con el fin de terminar sus estudios los cuales se vieron interrumpidos por diversos factores. El término escuela» proviene del griego clásico (eskholé) por mediación del latín schola. Curiosamente el significado original en griego era de 'ocio, tranquilidad, tiempo libre', que luego derivó a aquello que se hace en durante el tiempo libre y, más concretamente, aquello que merece la pena hacerse, de donde acabó significando 'estudio', por oposición a los juegos, ya en el griego de Platón y Aristóteles. En el periodo helenístico pasó a designar a las escuelas filosóficas, y de ahí, por extensión, tomó el significado actual de centro de estudios

La educación forma parte de varias de las funciones de este organismo, pero la misma sólo se refuerza aquí, ya que educar es la labor de los padres. Muchos de ellos confunden los objetivos y las funciones de las escuelas, creen que éstas deben ser las responsables de la totalidad de la educación de sus hijos y esto no es así; las escuelas están destinadas a apartar conocimientos vitales al infante, la complejidad de éstos dependerá del nivel de inteligencia del individuo y de los niveles en los cuales esté. Pero los modales como las acciones deben ser controladas en principio por los padres, si éstas no se adecuan a las reglas de convivencia de la institución entonces será castigadas. El estado debe garantizar la educación de su pueblo. Por eso, su función es inspeccionar y supervisar las escuelas para que funcionen de forma correcta y brinden el mejor servicio educativo a sus estudiantes. (Ezequiel Ander Egg. 1997)

La escuela se constituye en un ambiente capaz de mitigar algunas de las vivencias negativas del entorno social y territorial de los niños en situación de pobreza aproximándose a mejorar las condiciones de equidad a través de una propuesta que les aporte los conocimientos e instrumentos para su inserción creativa en la sociedad.

La escuela es una oferta educativa singular dentro de la educación común, y su diferencia va más allá de la extensión del horario de la jornada diaria, abarcando una amplia gama de situaciones y experiencias educativas como respuesta a las características y necesidades de la población escolar a la que va dirigida. El currículo, además de ser una guía abierta para la intervención educativa no puede desconocer los aprendizajes que los alumnos realizan al margen de la escuela.

La escuela como ámbito de convivencia habilitador de aprendizajes. La problemática sociocultural de las escuelas ubicadas en contextos desfavorables afecta a la escuela mostrando la necesidad de trabajar los aspectos de participación en la vida social de forma sistemática. La delincuencia, abusos y malos tratos, la desocupación de los padres, las condiciones de la vivienda y del barrio, la inseguridad económica permanente, ingresan a la escuela con los niños y se expresan por su voz y sus actos. La escuela - medio social distinto y muchas veces con valores contradictorios al

medio familiar y barrial del que provienen los niños - procura un clima de convivencia que posibilite la reflexión, el contraste y la reconstrucción personal de valores. El ambiente escolar proporciona pautas de comportamiento aceptable, el marco de otros valores para la socialización, los patrones de conducta personal e interpersonal, la disciplina asumida, haciendo explícitas y consensuadas cada una de las normas. El maestro tiene la responsabilidad y el control sobre el proceso educativo, creando espacios que permitan que alumnos y familias participen en la toma de decisiones. <http://www.mecaep.edu.uy/?pag=informaciongeneral>

3.1.2. Factores de eficacia y calidad educativa

Las escuelas funcionales promueven el aprendizaje, la seguridad y la conducta social apropiada, tienen un marcado enfoque académico y ayudan a los estudiantes a alcanzar metas y valores elevados, impulsan las relaciones positivas entre el personal y los estudiantes, y promueven la participación significativa de los padres y de la comunidad. La mayoría de los programas de prevención en escuelas efectivas atienden factores múltiples y reconocen que la seguridad y el orden están relacionados al desarrollo social, emocional y académico de los niños.

Las estrategias de prevención, intervención y manejo de crisis operan mejor en las comunidades escolares que: Se enfocan en triunfos académicos. Las escuelas efectivas tienen la actitud que todos los niños pueden triunfar académicamente y comportarse apropiadamente, pero al mismo tiempo aprecian las diferencias individuales. Los recursos y programas adecuados ayudan a asegurar que las metas sean alcanzadas. Las metas se comunican claramente, entendiendo que tales metas son la responsabilidad de los estudiantes, la escuela y el hogar. Los estudiantes que no reciben el apoyo que necesitan tienen menos probabilidades de comportarse de manera socialmente aceptable. <http://cecp.air.org/guide/espanoltext.asp>

Involucran las familias de manera significativa. Los estudiantes cuyas familias están involucradas en su formación dentro y fuera de la escuela, tienen más probabilidades de triunfar en la escuela y menos probabilidades de involucrarse en actividades antisociales. Las comunidades escolares deben hacer que los padres se sientan

involucrados positivamente en la educación de sus hijos. Las escuelas efectivas también ayudan a las familias a expresar sus preocupaciones acerca de sus hijos, y les apoyan para conseguir la ayuda necesaria para tratar los comportamientos que les causan preocupación.

Desarrollan vínculos hacia la comunidad. El mejoramiento de las escuelas es responsabilidad de todos. Las escuelas que han establecido relaciones con las familias, los servicios de apoyo, la policía de la comunidad, organizaciones religiosas y la comunidad en general, se pueden beneficiar de muchos recursos valiosos. Cuando estos vínculos son débiles, el riesgo de la violencia en la escuela se incrementa y la oportunidad de ayudar a los niños que corren el riesgo de usar la violencia o de ser víctimas de ésta, se disminuye.

Hacen énfasis en la relación positiva entre estudiantes y empleados. Las investigaciones muestran que una relación positiva con un adulto que está disponible para proveer apoyo cuando se necesite es uno de los factores más críticos en la prevención de la violencia estudiantil. Los estudiantes a menudo buscan a los adultos en la comunidad escolar para obtener guía, ayuda y dirección. Algunos niños necesitan ayuda para vencer sentimientos de aislamiento y para desarrollar relaciones positivas con los demás. Las escuelas efectivas se aseguran que existan oportunidades para que los adultos puedan dedicar tiempo a los niños de manera personal. Las escuelas efectivas también promueven relaciones interpersonales positivas entre los estudiantes, alentándolos a ayudarse entre sí y a sentirse con la confianza necesaria para asistir a otros a obtener ayuda cuando la necesiten.

Discuten temas de seguridad abiertamente. Los niños vienen a la escuela con diferentes percepciones y malos entendidos acerca de la muerte, la violencia y el uso de las armas. Las escuelas pueden reducir el riesgo de la violencia enseñando a los niños los peligros que involucran las armas de fuego, así como también las estrategias apropiadas para tratar con los sentimientos, cómo expresar la ira de modo apropiado y la resolución de conflictos. Las escuelas también deben enseñar a los

niños que ellos son responsables por sus propias acciones y que las decisiones que tomen tienen consecuencias por las cuales serán igualmente responsables.

Tratan a los estudiantes con igual respeto. Una de las mayores fuentes de conflicto en muchas escuelas es el problema real o imaginario de favoritismos y trato injusto de algunos estudiantes debido a factores étnicos, de sexo, raza, clase social, religión, incapacidad, nacionalidad, orientación sexual, apariencia física, etc., tanto por miembros del personal, como por los mismos compañeros. Los estudiantes que han sido tratados injustamente, en algunos casos pueden convertirse en víctimas o blancos de violencia. Las escuelas efectivas comunican a los estudiantes y a la comunidad en general que todos los niños son valiosos y respetables. Existe un esfuerzo deliberado y sistemático, por ejemplo, mostrando los trabajos de arte de los niños, exhibiendo el trabajo académico prominentemente en todo el edificio, respetando la diversidad de los estudiantes, por establecer un clima que demuestre interés y sentido de comunidad.

Crean medios para que los estudiantes compartan sus preocupaciones. Se ha encontrado que los mismos compañeros por lo general constituyen el grupo con más probabilidades de saber por adelantado acerca de posibles actos de violencia en las escuelas. Las escuelas deben crear medios para que los estudiantes reporten en forma segura los comportamientos problemáticos que pudieran conducir a situaciones peligrosas. Un estudiante que reporta violencia potencial en la escuela, debe ser protegido. Es importante para las escuelas el apoyar e impulsar relaciones positivas entre estudiantes y adultos, de manera que aquéllos se sientan seguros al proveer información acerca de cualquier situación potencialmente peligrosa.

Ayudan a los niños a que se sientan seguros al expresar sus sentimientos. Es muy importante que los niños se sientan seguros al expresar sus necesidades, temores y ansiedades al personal escolar. Cuando ellos no tienen acceso a adultos que muestren interés, los sentimientos de aislamiento, rechazo y decepción pueden ocurrir más frecuentemente, incrementando la probabilidad de comportamientos erróneos.

Tienen un sistema interno para referir niños de los cuales se sospecha que son abusados o descuidados. El sistema de referencia debe ser apropiado y reflejar las directivas federales y estatales.

Ofrecen programas suplementarios para los niños. Los programas escolares suplementarios para antes y después de los horarios escolares pueden ser efectivos en la reducción de la violencia. Los programas efectivos están bien supervisados y proveen a los niños ayuda y una variedad de opciones, tales como consejería, tutoría, artes, servicios comunitarios, clubes, acceso a computadoras y ayuda con las tareas escolares.

Promueven valores cívicos y carácter. Además de su misión académica, las escuelas deben ayudar a los estudiantes a convertirse en buenos ciudadanos. Primero, la escuela debe representar los valores cívicos establecidos en nuestra Constitución y Declaración de Derechos (patriotismo, libertad de religión, palabra y prensa; igualdad de protección o no discriminación; y proceso legal y justo). Las escuelas también deben reforzar y promover los valores compartidos de su comunidad local, tales como honestidad, amabilidad, responsabilidad y respeto por los demás. Las escuelas deben reconocer que los padres son los principales educadores morales de sus hijos y deben trabajar conjuntamente con ellos.

Identifican problemas y miden el progreso hacia las soluciones. Las escuelas deben examinar abierta y objetivamente las circunstancias que son potencialmente peligrosas para los estudiantes y el personal y las situaciones donde los miembros de la comunidad escolar se sientan amenazados o intimidados. Las escuelas seguras, continuamente miden el progreso a través de identificar los problemas y recolectar información relacionada al progreso hacia las soluciones. Aún más, las escuelas efectivas comparten esta información con estudiantes, familias y la comunidad en general.

Ayudan a los estudiantes en su transición a la vida adulta y al trabajo. Los jóvenes necesitan asistencia para planear su futuro y para desarrollar las habilidades que les procurarán el éxito. Por ejemplo, las escuelas pueden proveer a los estudiantes

oportunidades de prestar servicio comunitario, programas de trabajo y estudio, y programas de aprendizaje que les ayudarán a conectarse con adultos de la comunidad. Esta relación, cuando se establece a tiempo, fomenta en los jóvenes un sentido de esperanza y seguridad en el futuro. (BURBULES, Nicholas y CALLISTER, Thomas, 2001)

3.1.3. Factores socio ambientales e interpersonales en el centro escolar y en el aula

La preocupación por la calidad de la educación constituye un asunto interesante al cual en mayor o menor medida desde hace muchos años se le ha prestado atención en distintos países del mundo, tanto que ha llegado a decirse que durante más de veinte siglos la meta de las instituciones educativas fue educar a una élite con un elevado nivel de calidad. (CASASSUS, J. (1999). Lenguaje, poder y calidad de la educación, en Proyecto Principal de Educación en América Latina y el Caribe, Boletín 50. Santiago: UNESCO)

Así como se ha señalado que el interés en general por la calidad se ha convertido en un tema ineludible en diferentes ámbitos del mundo de hoy, tanto en el sector privado como en el público, se plantea asimismo que la calidad de la educación ha devenido en un concepto estratégico en las formulaciones de las políticas educativas de gran parte de los países (CASASSUS, 1999).

Sin embargo, es necesario destacar que las motivaciones y los propósitos al abordar dicho tópico no suelen coincidir siempre. Ocurre lo mismo con los significados que se le atribuyen al concepto en referencia y con los intentos de traducir este último de manera concreta en la práctica educativa, al observarse que no hay una definición universalmente aceptada de lo que se entiende por calidad.

Asimismo, la equidad en la actualidad es uno de los temas fundamentales en el debate sobre la problemática educativa tanto en nuestro país como en otros contextos nacionales. La referencia a tal tópico ocupa un lugar importante en variados discursos en los cuales se plantean las necesidades de cambio o transformación de la

educación en países con distintos grados de desarrollo. Si bien puede decirse que en términos generales destaca un determinado sentido en el entendimiento de la equidad, no menos cierto es que ésta es susceptible de abordarse con otros significados que no pueden dejarse de lado para enfrentar los retos de la educación en el mundo de hoy.

Precisamente en este trabajo, sin ignorar en modo alguno el carácter complejo y elusivo del concepto de calidad de la educación, se hace referencia, por un lado, al significado de la calidad educativa vinculado a las propuestas del movimiento de las escuelas eficaces iniciado en los Estados Unidos y el Reino Unido en la década de los años setenta, con la finalidad de examinar los hechos de los cuales parte, sus alcances y limitaciones. Por otra parte, en ese mismo contexto, se consideran diferentes dimensiones del tema de la equidad. (CONNELL, R.W. (1997). Escuelas y justicia social. Madrid: Ediciones Morata, S.L.)

Específicamente, tres puntos serán objeto de atención al respecto, a saber: En primer término, los hechos que provocan el llamado a la calidad y la equidad educativa. En segundo lugar, las respuestas a las exigencias de calidad y equidad desde la óptica de las escuelas eficaces; y por otro lado, las dudas y el cuestionamiento sobre los conceptos de calidad y equidad basados en la eficacia en la vida escolar.

Si bien se sostiene que en el transcurso de los siglos precedentes ya se hace evidente la preocupación por la búsqueda de una alta calidad en las instituciones educativas- por lo menos como meta en la formación de una élite- es necesario destacar, no obstante, que tal inquietud adquiere carácter público y además mayor resonancia y relevancia, desde el momento mismo en el cual el fracaso escolar aparece como un fracaso social en diversos discursos sobre la crisis de la educación en varios contextos nacionales. (COULON, A. (1995). Etnometodología y Educación. Barcelona: Ediciones Paidós)

Dicho de una manera más precisa, el clamor público por la calidad de la educación surge en aquellos países que comenzaron a padecer serios problemas educativos después de haber alcanzado un elevado nivel de escolarización, movido aquél por el

convencimiento de que tales cuestiones difíciles – vistas como signos del fracaso o de la crisis de la institución escolar- afectaban de modo creciente las legítimas aspiraciones de un amplio sector de la sociedad a disfrutar de la igualdad de oportunidades educativas para hacerle frente a los inconvenientes de la desigualdad social.

Pues bien, en el llamado a la calidad educativa que se hace en el inicio del movimiento de las escuelas eficaces subyace la preocupación por esos problemas que suelen tomarse como señales del fracaso escolar en contextos educativos signados por la masificación de la enseñanza. Entre esos hechos problemáticos ocupan un lugar destacado, por ejemplo, los relativos a las grandes diferencias en el rendimiento escolar entre alumnos de distintos perfiles desde el punto de vista personal y social. En lo fundamental el foco de atención se ubica allí, en las serias diferencias en los resultados académicos alcanzados por alumnos que difieren en cuanto a su procedencia social y a sus antecedentes intelectuales, entre otros aspectos.

En ese mismo marco de referencia las preocupaciones por la calidad y la equidad aparecen unidas: elevar el rendimiento académico y mantener la preocupación por la igualdad de oportunidades educativas, de modo tal que la institución escolar deje de reproducir la desigualdad social.

Además –es muy importante señalarlo- ese clamor por la calidad educativa surgido en el mundo occidental hace más de dos décadas, estuvo acompañado de la conciencia de que no era suficiente lograr una elevada escolarización para mantener la esperanza en la educación como pieza fundamental para el progreso económico y el logro tanto del bienestar personal como de una sociedad más justa. Al respecto, dice Mercedes Muñoz-Repiso (1996) lo siguiente:

Medio siglo de optimismo sobre las posibilidades de la educación como clave del progreso económico, de la mejora del nivel de vida y del logro de una sociedad más justa condujo a la plena escolarización. Pero, una vez que todos los niños, de cualquier sexo, extracción social o capacidad mental, estaban en la escuela, se empezaron a levantar voces alarmistas denunciando el deterioro de la “calidad”

educativa, la bajada del “nivel” académico y la falta de eficacia de los centros escolares. De algún modo se perdió la ingenuidad inicial y los gobiernos comenzaron a cuestionarse el sentido de las grandes inversiones realizadas en educación...

En reacción al desalentador y polémico planteamiento del Informe Coleman, de que la institución escolar nada o muy poco puede hacer por sí misma para contrarrestar las diferencias entre los alumnos en lo concerniente a los resultados académicos que éstos alcanzan, en especial para mejorar el rendimiento de aquellos alumnos desfavorecidos socioeconómicamente (EGGEN Y KAUCHAK, 1999; CREEMERS, 1997; LÓPEZ, 1996; MUÑOZ-REPISO, 1996; DAVIS Y THOMAS, 1992), las propuestas y los estudios orientados por el movimiento de las escuelas eficaces reivindican la idea según la cual el rendimiento del alumno está estrechamente vinculado con el ambiente académico de la escuela, el modo de dirigirla y las prácticas docentes y de gestión del aula de clase, hasta el punto de sostenerse que el mismo puede mejorarse con independencia de los factores no escolares.

Las escuelas eficaces, son irrelevantes a la influencia de la escuela en el éxito del alumno, al igual que una mayor inversión económica en la educación para solventar los problemas de rendimiento estudiantil en el ámbito escolar.

La eficacia escolar supone desde el principio una toma de posición en torno al significado del concepto de calidad de la educación, la cual, como se verá más adelante, registra a través del tiempo unas modificaciones que sintonizan con los cambios que asimismo se incorporan en la definición de lo que representa la escuela eficaz.

Efectivamente, es menester examinar tal idea de calidad a la luz de los planteamientos y enfoques característicos de cada uno de los dos grandes momentos o períodos en la evolución del movimiento de las escuelas eficaces que varios autores coinciden en señalar, (CREEMERS, 1997; LÓPEZ, 1996; MUÑOZ-REPISO, 1996; DAVIS Y THOMAS, 1992), ya que a partir de dicha contextualización podemos diferenciar los dos sentidos del concepto de calidad que se tratan a continuación.

La noción de calidad presente en lo que CREEMERS (1997) denomina “la primera generación de estudios sobre eficacia escolar”, está concebida en los términos de un menor o mayor rendimiento académico, con énfasis especial en las áreas de lectura y matemáticas. A partir de esa idea se establece el criterio principal de eficacia en dichos estudios, que no es otro que el de un rendimiento elevado, y se identifican, en conexión con el mismo, varios factores generadores de la escuela eficaz, entre ellos, por ejemplo, los cinco siguientes que son señalados muchas veces: un fuerte liderazgo educativo, altas expectativas en cuanto a los resultados de los alumnos, énfasis en las destrezas básicas, un clima seguro y disciplinado y evaluaciones frecuentes del progreso del alumno (CREEMERS, 1997).

El análisis de estos factores asociados con la eficacia escolar fue abordado básicamente mediante estudios correlacionales centrados en la relación entre las características de la escuela y del aula de clase y los resultados de aprendizaje de los alumnos, medidos éstos mediante tests estandarizados. (CREEMERS, B. (1997).

Estándares de Calidad Educativa.

La sexta política del Plan Decenal de Educación determina que hasta el año 2015 se deberá mejorar la calidad y equidad de la educación e implementar un sistema nacional de evaluación y rendición social de cuentas del sistema educativo.

Como estrategia para mejorar la calidad de la educación, el Ministerio de Educación propone estándares de calidad educativa que ayudarán a orientar, apoyar y monitorear la gestión de los actores del sistema educativo hacia su mejoramiento continuo.

La Constitución Política de nuestro país establece en su artículo 26 que “la educación es un derecho de las personas a lo largo de su vida y un deber ineludible e inexcusable del Estado”, y en su artículo 27 agrega que la educación debe ser de calidad.

Adicionalmente, la sexta política del Plan Decenal de Educación determina que hasta el año 2015 se deberá mejorar la calidad y equidad de la educación, e implementar

un sistema nacional de evaluación y rendición social de cuentas del sistema educativo; sin embargo, estos mandatos no dicen explícitamente qué es calidad educativa.

Para establecer qué es una educación de calidad, necesitamos primero identificar qué tipo de sociedad queremos tener, pues un sistema educativo será de calidad en la medida en que contribuya a la consecución de esa meta. Por ejemplo, para ser conducente a una sociedad democrática, el sistema educativo será de calidad si desarrolla en los estudiantes las competencias necesarias para ejercer una ciudadanía responsable. En el caso ecuatoriano, según señala la Constitución, se busca avanzar hacia una sociedad democrática, soberana, justa, incluyente, intercultural, plurinacional y segura, con personas libres, autónomas, solidarias, creativas, equilibradas, honestas, trabajadoras y responsables, que antepongan el bien común al bien individual, que vivan en armonía con los demás y con la naturaleza, y que resuelvan sus conflictos de manera pacífica.

Adicionalmente, un criterio clave para que exista calidad educativa es la equidad. Equidad en este caso se refiere a la igualdad de oportunidades, a la posibilidad real para el acceso de todas las personas a servicios educativos que garanticen aprendizajes necesarios, así como la permanencia y culminación en dichos servicios.

Por lo tanto, de manera general, nuestro sistema educativo será de calidad en la medida en que dé las mismas oportunidades a todos, y en la medida en que los servicios que ofrece, los actores que lo impulsan y los resultados que genere contribuyan a alcanzar las metas conducentes al tipo de sociedad que aspiramos para nuestro país.

Los estándares de calidad educativa son descripciones de logros esperados de los diferentes actores e instituciones del sistema educativo. En tal sentido, son orientaciones de carácter público, que señalan las metas educativas para conseguir una educación de calidad.

Cuando los estándares se aplican a estudiantes, se refieren a lo que estos deberían saber y saber hacer como consecuencia del proceso de aprendizaje.

Por otro lado, cuando los estándares se aplican a profesionales de la educación (docentes y directivos), son descripciones de lo que estos deberían hacer para asegurar que los estudiantes alcancen los aprendizajes deseados. Finalmente, cuando los estándares se aplican a las escuelas, se refieren a los procesos de gestión y prácticas institucionales que contribuyen a que todos los estudiantes logren los resultados de aprendizaje deseados.

El principal propósito de los estándares es orientar, apoyar y monitorear la gestión de los actores del sistema educativo hacia su mejoramiento continuo.

A los docentes y autoridades de las instituciones educativas: Precisan aspectos prioritarios para organizar su trabajo cotidiano, pues clarifican lo que se espera que aprendan los estudiantes. Ofrecen a los docentes y autoridades una expectativa compartida para observar si el alumnado está logrando los aprendizajes esperados y la implementación de rectificaciones necesarias.

Ofrecen un referente concreto de logros de aprendizajes, pues incluyen ejemplos de tareas realizadas por estudiantes ecuatorianos.

A los estudiantes: Los ayudan a saber si están logrando las metas propuestas. Los ayudan a identificar cuáles son sus fortalezas y debilidades, apoyando su capacidad de autoevaluación y la valoración crítica de sí mismo. Permite que todo el estudiantado comparta metas comunes, y promueve, de esta manera, los mismos aprendizajes en cualquier lugar del territorio nacional.

A los padres y madres de familia: Sirven para orientar el diálogo entre escuela-familia, y para clarificar lo que se busca y lo que deben aprender los estudiantes en su experiencia educativa. Las familias podrán valorar de manera justa los resultados individuales y grupales, y podrán contribuir de esta forma a hacer realidad su derecho a una educación de calidad.

A las autoridades educativas y la toma de decisiones: Ofrecen una base común de aprendizaje que el sistema educativo debe garantizar a todo el estudiantado en el Ecuador. Permiten evaluar y ajustar el material didáctico de uso en el aula como, por ejemplo, textos escolares y guías pedagógicas, entre otros. Plantean referentes claros con relación al apoyo y acompañamiento técnico a docentes y directivos institucionales para que su función sea eficiente y de calidad.

Tipos de estándares. El Ministerio de Educación se encuentra diseñando cuatro tipos de estándares: de aprendizaje, de desempeño directivo, de desempeño docente y de gestión escolar. A continuación se explica cada uno de estos.

Estándares de aprendizaje: Estos estándares son descripciones de los logros educativos que se espera que los estudiantes alcancen en los distintos momentos de la trayectoria escolar, desde Educación Inicial hasta Bachillerato. Para los estándares de Educación General Básica (EGB) y Bachillerato, hemos empezado por definir los aprendizajes deseados en cuatro áreas del currículo nacional (Lengua, Matemática, Ciencias Naturales y Estudios Sociales), así como en el uso de las TIC. En el futuro se formularán estándares correspondientes a otras áreas de aprendizaje, tales como lengua extranjera, formación ciudadana, educación artística y educación física.

Estándares de desempeño directivo: Los estándares de desempeño directivo son descripciones de lo que debe hacer un director o rector competente; es decir, de las prácticas de gestión y liderazgo que están positivamente correlacionadas con el buen desempeño de los docentes, la buena gestión del centro escolar, y los logros de aprendizaje de los estudiantes.

Estándares de desempeño docente: Los estándares de desempeño docente son descripciones de lo que debe hacer un profesor competente; es decir, de las prácticas pedagógicas que tienen mayor correlación positiva con el aprendizaje de los estudiantes. A futuro se formularán estándares para otros tipos de profesionales del sistema educativo, tales como mentores, supervisores-asesores y supervisores-audidores.

Estándares de gestión escolar: Los estándares de gestión escolar hacen referencia a los procesos de gestión y prácticas institucionales que contribuyen a que todos los estudiantes logren los resultados de aprendizaje esperados, a que los actores de la escuela se desarrollen profesionalmente, y a que la institución se aproxime a su funcionamiento ideal. (Ministerio de Educación del Ecuador 2011)

Planificación y ejecución de la convivencia en el aula.

Conforme el acuerdo ministerial No 182 de 22 de mayo del 2008, las instituciones educativas deben tener el código de convivencia que es un documento consensuado con todos los actores educativos de una institución, que norma y guía la convivencia en el establecimiento.

Los niños, niñas y adolescentes como ciudadanos/as son sujetos de derechos, garantías y a la vez de responsabilidades y como tales, gozan de todos aquellos derechos que las leyes contemplan en favor de las personas, además de aquellos específicos de su edad. a. Interés superior del niño y la niña. b. Corresponsabilidad. c. Igualdad y no discriminación. d. Participación. e. Interculturalidad. f. Prioridad absoluta. g. Ejercicio progresivo.

El Código de Convivencia es la creación y adecuación de los estilos de convivencia a los requerimientos de la sociedad actual, en consecuencia, apunta a plantearse la convivencia como un proyecto flexible y capaz de retroalimentarse creativamente a través del aporte y cuestionamiento de todos los integrantes de la comunidad educativa.

El Código de convivencia es un conjunto de principios, que enfocados en la Doctrina de la Protección Integral, orientan los comportamientos personales y sociales en la búsqueda de una convivencia armónica en democracia. En el sistema educativo, es un proceso dinámico que se construye con la participación de todos los sujetos de la comunidad para generar aprendizajes permanentes para una vida solidaria, equitativa y saludable.

El Código de Convivencia apunta a facilitar la búsqueda de consenso a través del diálogo para el reconocimiento, abordaje y resolución de los conflictos; generar las condiciones institucionales necesarias para garantizar la trayectoria escolar de los niños, niñas y adolescentes, aplicando un criterio inclusivo y posibilitar la formación de los estudiantes en las prácticas de la ciudadanía democrática, mediante la participación responsable en la construcción de una convivencia holística en los establecimientos educativos.

La base legal para el código de convivencia, se enmarca dentro del derecho humano “Como ideal común, por el que todos los pueblos y naciones deben esforzarse”. Promueven respeto, derechos, libertades por medidas progresivas de carácter nacional e internacional.

La Constitución política del estado dice: “Todos los ecuatorianos son ciudadanos y como tales gozan de los derechos establecidos”. Art. 23 capítulo 11 numeral 3 “Todas las personas serán consideradas iguales y gozarán de los mismos derechos, libertades y oportunidades sin discriminación en razón de nacimiento, edad, sexo, etnia, color, origen social, idioma, religión, filiación política, posición económica, orientación sexual, estado de salud, discapacidad o diferencia de cualquier otra índole”.

Art. 49 “Niños, niñas y adolescentes gozarán de derechos comunes al ser humano, además de los específicos de su edad”. Art. 66 Establece que la Educación “Inspirada en principios éticos pluralistas, democráticos, humanistas, y científicos promoverán el respeto a los Derechos Humanos, desarrollará un pensamiento crítico, y fomentará el civismo”.

La ley orgánica de educación intercultural dice Art. 2 Literal b, f, y j “Todos los Ecuatorianos tienen derecho a la Educación integral y la obligación de participar activamente en el proceso educativo nacional”. “La Educación tiene sentido moral histórico y social” “La Educación promoverá una auténtica cultura nacional enraizada en la identidad del pueblo ecuatoriano”.

El código de la niñez y la adolescencia en su Art. 38 Literal b.- Expresa practicar la paz, respeto a los derechos humanos, la no discriminación, la tolerancia, la valoración de las diversidades, participación, diálogo y autonomía. Literal f.- Fortalecer el respeto a sus progenitores y maestros.

El Código exige tratar a niños, niñas y adolescentes en forma diferenciadas considerando el género, la interculturalidad y sus grados de desarrollo y madurez.

Convención sobre los derechos del niño. Los actores de la comunidad educativa deben conocer y aplicar sus derechos y deberes para mejorar la convivencia.

Art. 28 y 29 de la Convención de los Derechos del niño. En la actualidad la sociedad está expuesta a violencia y maltrato, siendo la familia y la institución educativa entre otras, reproductora de estos esquemas de comportamiento.

Unos de los problemas más graves que se viven dentro del sistema educativo son los conflictos surgidos por las medidas punitivas.

Ministerio de educación dispone: Iniciar.- En todos los planteles educativos un proceso de análisis y reflexiones sobre los reglamentos, el clima escolar, las prácticas pedagógicas y disciplinarias y los conflictos internos y su incidencia en los niveles de maltrato y deserción estudiantil.

Elaborar.- En Cada institución educativa sus códigos de convivencia, cuya aplicación se convierta en el nuevo parámetro de la vida escolar. Por una educación de calidad y calidez.

Acuerda: Institucionalizar.- El Código de Convivencia que debe de ser elaborado, aplicado, evaluado, y mejorado continuamente en todos los planteles educativos del país. Señalar.- Como propósito de la aplicación del código de convivencia, el fortalecimiento de la comunidad educativa. (Tomado de http://www.interamericano.edu.ec/index.php?option=com_content&view=article&id=895&Itemid)

3.2. CLIMA SOCIAL

3.2.1. Clima social escolar: concepto e importancia.

Definición conceptual: para ARÓN Y MILICIC (1999), el clima social escolar se refiere a la percepción que los individuos tienen de los distintos aspectos del ambiente en el cual se desarrollan sus actividades habituales, en este caso, el colegio. La percepción del clima social incluye la percepción que tienen los individuos que forman parte del sistema escolar sobre las normas y creencias que caracterizan el clima escolar.

Definición operacional: para medir la variable de clima escolar se diseñó una Escala de actitud basada en la validación del instrumento «School Environment Scale» (SES) desarrollado originalmente por KEVIN MARJORIBANKS en 1980 y adaptada a España por Aurelio Villa. Su objetivo es medir la percepción que tienen los alumnos respecto de los cuatro contextos que componen el clima escolar según el modelo de Marjoribanks.

Las relaciones sociales son un instrumento vital para estar en sociedad; pocos ámbitos de la vida diaria se escapan a la necesidad de tener que mostrarse socialmente habilidoso. Sentirse incompetente en este ámbito puede ocasionar limitaciones a veces importantes en el ámbito educativo, laboral, afectivo, etc. Así pues, los familiares deben tener en cuenta desde las primeras etapas de vida, la importancia de esta dimensión interpersonal, tan importante como otros ámbitos más formales o académicos. Aprender a hacer amigos es tan vital, o más si cabe, que aprender a leer a escribir o resolver cálculos matemáticos. Así pues, desde este convencimiento, los familiares pueden aprovechar las múltiples oportunidades sociales que se van dando de manera espontánea para proporcionar oportunidades de aprendizaje, modelos de conducta, reflexionar conjuntamente lo qué es más apropiado en cada caso, corregir pacientemente y con decisión las conductas inapropiadas y mostrar alternativas ante las mismas. De la misma manera que se emplea energía, esfuerzo, tiempo y recursos económicos para proporcionarles los

mejores aprendizajes académicos, debemos considerar la importancia de proporcionales los mejores aprendizajes sociales.

Por otro lado, también es importante tener en cuenta que cada persona es singular e irrepetible, es decir, al igual que ocurre con otros hijos o familiares, las personas van a diferir en su personalidad, grado de sociabilidad, etc. Es importante respetar estas particularidades y no pretender que todas las personas sean líderes sociales, afables, socialmente extrovertidos, etc. Si bien existe una extendida creencia de que las personas se caracterizan por su amabilidad, simpatía, etc. no podemos atribuir dichas cualidades a todas las personas.

Sin embargo, como hemos visto en anteriores apartados, en ocasiones hay que mostrarse alerta ante posibles dificultades reales y tratar de abordarlas con sentido común, paciencia y apoyo profesional si es preciso.

3.2.2. Factores de influencia en el clima escolar.

El clima escolar depende de la cohesión, la comunicación, la cooperación, la autonomía, la organización y, por supuesto, del estilo de dirección docente. En general, el tipo de profesor dialogante y cercano a los alumnos es el que más contribuye al logro de resultados positivos y a la creación de un escenario de formación presidido por la cordialidad.

Se puede pronosticar un mejor rendimiento académico a los alumnos que trabajan en un ambiente presidido por normas claras y en el que se promueve la cooperación, sin desatender el trabajo autónomo. Así pues, se confirma la idea de que el establecimiento y seguimiento de normas claras y el conocimiento por parte de los alumnos de las consecuencias de su incumplimiento, ejerce una influencia positiva sobre el rendimiento. Asimismo, se apoya la opinión de los investigadores que no son partidarios de las estructuras de aprendizaje de tipo competitivo. Por el contrario, la cooperación entre alumnos, además de favorecer el rendimiento académico, genera relaciones personales positivas entre ellos.

El clima familiar influye considerablemente en el educando tanto por las relaciones que se establecen en el hogar, como por los estímulos intelectuales, culturales, etc. que se brindan, así como por la forma de ocupar el tiempo libre. La familia es la institución natural más importante en la formación.

En nuestra investigación se ha comprobado que las actividades sociales y recreativas de la familia constituyen un buen indicador de la influencia que esta institución ejerce sobre el rendimiento escolar del alumno. Esto quiere decir que es beneficioso utilizar racionalmente el tiempo libre, de forma que se combine la formación y la diversión. Desde esta perspectiva, por ejemplo, no sería recomendable pasar varias horas cada día ante el televisor y sí resulta apropiado, en cambio, practicar deporte, acudir al teatro y al cine, apreciar el arte, leer, realizar excursiones, integrarse en grupos pro social, etc. Este tipo de actividades estimuladas por un ambiente familiar genuinamente cultural-educativo ensanchan los horizontes intelectuales y personales y, por ende, coadyuvan a mejorar el rendimiento académico.

Aunque la mayor parte de las investigaciones encuentran que hay correlaciones positivas entre factores intelectuales y rendimiento, es preciso matizar que los resultados en los test de inteligencia o aptitudes no explican por sí mismos el éxito o fracaso escolar, sino más bien las diferentes posibilidades de aprendizaje que del alumno. Como es sabido, hay alumnos que obtienen altas puntuaciones en las tradicionales pruebas de cociente intelectual y cuyos resultados escolares no son especialmente brillantes, incluso en algunos casos son negativos. Para explicar esta situación o la inversa (escolares con bajas puntuaciones y alto rendimiento) hay que apelar a otros aspectos, v. gr., la personalidad o la motivación. Cuando se consideran estos factores las predicciones sobre el rendimiento académico mejoran.

Entre las variables intelectuales, la que tiene mayor capacidad predictiva del rendimiento académico es la aptitud verbal (comprensión y fluidez oral y escrita). La competencia lingüística influye considerablemente en los resultados escolares, dado que el componente verbal desempeña una relevante función en el aprendizaje.

Tampoco debe soslayarse que todo profesor, consciente o inconscientemente, al evaluar tiene muy en cuenta cómo se expresan sus alumnos.

Durante la adolescencia acontecen notables transformaciones físicas y psicológicas que pueden afectar al rendimiento. Los profesores han de estar preparados para canalizar positivamente estos cambios. Sea como fuere, cabe afirmar que la perseverancia, en cuanto rasgo de personalidad, ayuda a obtener buenos resultados. Asimismo, se confirma la idea de los autores que sostienen que durante el bachillerato suelen tener calificaciones más elevadas los estudiantes introvertidos que los extravertidos, quizá porque se concentran mejor.

La formación de los educadores ha de permitir contrarrestar las turbulencias de los adolescentes, lo que equivale a brindarles apoyo, confianza y seguridad, tan necesarios para el despliegue saludable y fecundo de la personalidad. (OTERO Pérez MARTÍNEZ 2009)

3.2.3. Clima social de aula: concepto.

El aula es el entorno físico – humano en el que se realiza la enseñanza institucionalizada. Su forma condiciona la vida y conducta de los sujetos que en ella actúan. El sujeto aprende por un proceso continuo de asimilación del medio y de acomodación a él. El espacio ocupado por los miembros del aula es la realidad en la que viven, se desarrollan, muestran su interacción con él y, sobre todo, es la huella de la simbolización que tiene para ellos.

Investigaciones realizadas por REISS Y DYHADALO constatan que existe una correlación positiva entre espacio / aula abierta y rendimiento académico de los alumnos.

El clima social es la estructura relacional configurada por la interacción de todo el conjunto de factores que intervienen en el proceso de aprendizaje. Así, el contexto de la escuela y de la clase, las características físicas y arquitectónicas, los factores organizativos, las características del profesor y las características del estudiante, son según Moos, determinantes del clima de clase. La complejidad del clima social del

aula pone de manifiesto la necesidad de elaborar instrumentos que faciliten su mediación. (BASSEDAS I BALLÚS, 1991)

El Clima Social del Aula está determinado por el conjunto de características de la misma, tal como son percibidas por profesores y alumnos. MOOS (1979) considera que el clima del aula tiene personalidad propia, con unas características idiosincráticas que lo singularizan y diferencian de los demás. Así, hay climas más o menos tolerantes, participativos, que ejercen mayor o menor presión sobre sus miembros, etc. Moos agrupa los climas del aula en seis tipos diferentes, dependiendo de cómo las características de las mismas se manifiestan y estructuran: aulas orientadas a la innovación, a la relación estructurada, al rendimiento académico con apoyo del profesor, a la colaboración solidaria, a la competición individual desmesurada y al control.

Entiendo que aquellos climas de aula, que permiten la participación de sus miembros en la organización de la vida colectiva, son especialmente indicados para educar en la convivencia. Por el contrario, los modelos tradicionales de educación, en los que el profesor es considerado el depositario del conocimiento y su labor consiste en transmitirlo a los alumnos, son poco adecuados para crear un clima de participación en el aula. En estas situaciones, el papel de los alumnos suele ser el de meros receptores pasivos de la información, la cual se pretende que sea asimilada por los mismos. Son modelos de aprendizaje en los que se da una importancia fundamental al orden y a la disciplina, entendida esta como control del comportamiento de los alumnos, y a la que se eleva a la categoría de valor fundamental de la educación. En estos modelos, la comunicación que se establece es de tipo unidireccional y los niveles de interacción entre los alumnos son muy bajos. Para que se dé un clima de participación y comunicación en el aula, es necesario mantener altos niveles de comunicación bidireccional y de interacción entre profesores y alumnos, y entre los propios alumnos. Son precisamente los valores que sirven de referencia a esta comunicación e interacción los que nos indican el nivel de convivencia alcanzado y la calidad de la misma. (MOOS, R. 1979).

Características del clima de aula según el criterio de Moos.

3.2.4.1 Implicación

Mide el grado en que los alumnos muestran interés por las actividades de la clase y participan en los coloquios y como disfrutan del ambiente creado incorporando tareas complementarias. Por ejemplo, los alumnos ponen mucho interés en lo que hacen en esta clase.

Al referirnos de la buena comunicación, participación activa en un grupo se está hablando que ahí se aplica las dinámicas grupales cuyo objetivo del presente trabajo es conocer si realmente influyen para mejorar las relaciones entre profesor y alumno, que rol juega cada uno de ello dentro de las dinámicas y de qué se basan los maestros para la ejecución de las dinámicas.

Las dinámicas grupales podrían ser el medio para tener relaciones optimas entre alumno y maestro; pero ¿qué es la dinámica de grupos?, pues bien éste término "es el elemento eficaz para cambiar cualitativamente al individuo", porque un grupo ayuda a superar problemas personales, crear seguridad, permite una retroalimentación crítica constructiva que ayuda a crecer.

Además propicia la comunicación elemento fundamental que debe existir en el aula, más no entender a la comunicación como el hecho de mandar información y decodificarla como cualquier persona; este proceso va más allá de una simple transmisión donde tanto el profesor como el alumno deben verso como iguales, es difícil esto pero es preciso aplicarlo para que haya una participación más activa en clase en el que beneficia no sólo al estudiante sino también al maestro para conocer al grupo y los miembros que lo integran.

En el profesor recae la gran responsabilidad de tener una buena relación porque es el promotor para la ejecución de las dinámicas grupales, ya que debe actuar como psicólogo y buscar la manera de poder integrarse al grupo para conocerlo más y romper las barreras que no permiten la interacción eficaz con los alumnos; por lo tanto el profesor que recurre a trabajar mediante dinámicas grupales debe estar

convencido que el interactuar con los individuos es la mejor forma para el proceso de enseñanza - aprendizaje .

Asimismo debe tomar en cuenta que tiene que desempeñar funciones distintas a las del maestro tradicional. Tendrá que tomar la postura de coordinador de grupo (en el que estará involucrado él y el grupo), es un propiciador de conocimientos, observador del proceso grupal y la comunicación dentro del grupo; para ello es conveniente considerar que un grupo no es estático sino que atraviesa por diversas etapas y esta en constante cambio; así que el coordinador (docente) tiene la tarea que los integrantes del grupo poseen conciencia de grupo y pueda determinar como va actuar frente a ellos.

El maestro debe estar preparado para detectar en la primera etapa de evaluación del grupo conductas defensivas, actitudes de rechazo y determinar la forma más adecuada para que no prevalezcan. Por lo general el primer día clases el maestro actúa como observador grupal; luego de observador pasa a ser asesor o informador siempre y cuando no adopte la postura de que es el poseedor del saber; en cierta parte tendría la razón porque le da poder el hecho de tener un título pero no serviría de nada si no lo sabe transmitir; de tal forma que "tendrá que cambiar es su forma de concebir la autoridad y en la manera de relacionarse con cada individuo y con el grupo". Esto presiona a que el o la adopte una actitud diferente.

Su actuación es determinante frente a sus alumnos porque no sólo "informa sino que también forma una actitud", en el aspecto de estimula, motivar o bien desanimar.

Debe promover la participación y él o ella mostrar una actitud abierta y receptiva, entusiasta, para que los alumnos opinen y respondan con entusiasmo; "un profesor que sólo recita sus notas, habla solo el pizarrón en actitud indiferente y autoritaria, induce a una clase árida y sin interés que pronto se aburre y cansa" porque no existe la disposición por implementar la dinámica de grupos en su clase, esto puede provoca un bajo aprovechamiento, pero también interviene la poca disposición del grupo por miedo a hablar conduciendo de esta manera a una clase tediosa y cansada. El buen profesor actúa como participante no como dictador. No sólo impartir

conocimientos sino el de ayudar a los alumnos a adquirirlos por sí mismos en donde el maestro de vuelve en un amistoso consejero. (Universidad Iberoamericana (1993)

3.2.4.2 Afiliación

Es el nivel de amistad entre los alumnos y como se ayudan en sus tareas, se conocen y disfrutan trabajando juntos. Por ejemplo, en esta clase, los alumnos llegan a conocerse realmente bien unos con otros.

La amistad es una relación afectiva entre dos o más personas, es una de las relaciones interpersonales más comunes en el transcurso de la vida de los seres humanos. Es un sentimiento convenido con otra persona, donde se busca confianza, consuelo, amor y respeto. Se da en distintas etapas de la vida y en diferentes grados de importancia.

Las amistades proporcionan a los adolescentes oportunidades para desarrollar habilidades para resolver conflictos. Los amigos proveen diversión y emoción a los adolescentes con su compañía y recreación. Los amigos también se dan consejos entre si los adolescentes hablan de muchos temas y problemas con sus compañeros adolescentes. La lealtad es un aspecto valioso cuando se trata de amistad. Los adolescentes están siempre buscando aliados leales que puedan ayudarles en la escuela o en su vecindario.

Las amistades proveen estabilidad durante los momentos difíciles de tensión nerviosa o transición. En de mucha ayuda para los adolescentes tener a amigos que están viviendo las mismas experiencias y que puedan disminuir las ansiedades de los momentos difíciles.

Los adolescentes sin amigos tienden a sentirse más solitarios e infelices. Ellos suelen tener niveles muy bajos de rendimiento escolar y también tienen baja autoestima, conforme ellos crecen, ellos corren más riesgos de dejar la escuela e involucrarse en actividades delictivas. (Montoya Gabriela (2007)

3.2.4.3 Ayuda

Es el grado de ayuda, preocupación y amistad por los alumnos (comunicación abierta con los alumnos, confianza en ellos e interés por sus ideas). El profesor muestra interés personal por los alumnos.

Además de las buenas relaciones humanas que deben existir entre los padres, y profesores, que están unidos fuertemente en la tarea común de educar a sus alumnos, también son de extrema importancia las relaciones entre los profesores y alumnos en el aula y en la institución. La cordialidad y el buen humor han de presidir esas relaciones en todo momento, ya sea cuando todo sale bien o cuando están cansados ó les duele la cabeza. Esta convivencia cordial, no se consigue a base de prohibiciones, de gritos, de castigos ó de golpes. El profesor que conoce a sus alumnos - lo que supone interés y dedicación - prevé cómo van a reaccionar ante un hecho concreto. La educación no se consigue por miedo al castigo y una clase paralizada por el miedo, puede tener apariencia de orden y compostura, pero esas conductas son forzadas y no tienen valor educativo. El alumno debe tener la seguridad de estar apoyado por el profesor y esto se consigue reforzando las actuaciones positivas del alumno, en lugar de resaltar con frecuencia las negativas. Para mantener la convivencia hay que cultivar el diálogo y especialmente la actitud de saber escuchar. En la clase hay que compaginar el diálogo amable y la disciplina. Cuando sea necesario habrá que aplicar las normas de convivencia incluidas en el Reglamento de Régimen Interior, y aplicar, si es el caso, el castigo correspondiente a la falta cometida. En todo caso habrá que hacer ver al alumno que se impone un castigo por su conducta antisocial, no como enojo, del profesor. El profesor, no puede convertirse en un cazador de faltas, sino más bien tiene que prevenirlas y enseñar y facilitar al alumno el comportamiento correcto. Quizá sea esta la diferencia fundamental entre educador, y enseñante. A veces puede resultar difícil compaginar la autoridad y la convivencia basada en la cordialidad. La autoridad tiene que ser reconocida por los alumnos y se gana por el prestigio y la dedicación del profesor.

Con su autoridad, el profesor puede implantar el orden que es la base de la convivencia. Pero este orden nunca es: inmovilidad y rigidez, sino que, con naturalidad, los alumnos se mueven cuando es necesario y guardan silencio absoluto cuando lo demanda el profesor. Para finalizar, quiero hacer la siguiente reflexión:

¿Que es preferible el trato de Ud.; ó el tuteo? Eso considero de que dependerá de la costumbre de cada uno, pero en todo caso tendrá que quedar a salvo el respeto, y el aprecio mutuos, así como también la necesaria autoridad", del profesor. (WEISSENBOCK, Enrique 2009)

3.2.4.4 Tareas

Es la importancia que se le da a terminación de las tareas programadas. Énfasis que pone el profesor en el temario de las materias. Por ejemplo, casi todo el tiempo de clase se dedica a la lección del día.

El producto de la tarea puede ser expuesto y analizado en el salón de clases. Si cada año escolar se invitara a los escolares hacer una tarea, por ejemplo, sobre los problemas del agua, este proceso de reiteración significativa (no de rutina memorística), iría enriqueciendo la malla semántica del estudiante, transformándose en valores y actitudes que eventualmente se podrían reflejar en el quehacer de su vida cotidiana en beneficio del uso del agua, lo que significaría una repercusión formativa de la mayor importancia, en tanto se transforma en costumbres y modos de vida que contribuyen a afrontar uno de los más serios problemas que afronta la humanidad, lo que finalmente resulta en uno de los propósitos centrales de la educación.

Hay otras tres razones no menos importantes para invitar a hacer tareas creativas. Una de ellas es que a un profesor le es muy difícil en el salón de clases invitar a que proliferen ideas o planteamiento de problemas, la diversidad generada por cada niño resulta explosiva, porque si tiene 20 niños que atender, esto en el mejor de los casos, es muy difícil si no imposible dar atención y la respuesta debida a 20 planteamientos. La creatividad y la diferenciación de ideas es muy positiva, pero las circunstancias

del salón de clases no son propicias, por ello las tareas escolares pueden significar el momento y espacio apropiado para hacerlo.

Otra razón es el fomentar disciplinas de trabajo. Sin duda, para poder consolidar un proyecto de autorrealización en la vida es muy importante la disciplina de trabajo, la responsabilidad ante los compromisos que debemos asumir, y esto se logra precisamente haciéndolo. Cuánto mejor que ejerciendo la responsabilidad y la disciplina desde la infancia temprana, probablemente el período de la vida más relevante para conformar hábitos; por ello puede resultar muy relevante dejar tareas escolares. Claro está que deben ser moderadas, que no tomen demasiado tiempo, como dice el refrán, más vale paso que dure que trote que canse. Las tareas deben ser prudentes, que tomen un tiempo razonable, de media hora a una hora; de tal forma que no afectemos o cancelemos los tiempos libres fundamentales para el esparcimiento.

Otra razón sustantiva para dejar tareas que hacerse en casa, es vincular a la familia con la escuela, hacer a los padres partícipes de la formación de sus hijos, colaborar y ser solidarios con ellos, favorecer los vínculos familiares. Hay que saber invitar a los padres a seguir actualizándose y formándose en este proceso de educación permanente, las transformaciones en la generación del conocimiento son vertiginosas, hoy en día se reconoce en todo el mundo como algo fundamental. Ciertamente los padres muchas veces habrán olvidado lo que sus hijos están aprendiendo, o nunca lo habrán sabido, porque muchos conocimientos pueden ser de vanguardia o bien porque su escolaridad es precaria; pero por lo mismo, qué mejor momento para recordarlo o aprenderlo. (Tomado de <http://psicoeducativa.iztacala.unam.mx>)

3.2.4.5 Competitividad

Es el grado de importancia que se da al esfuerzo por lograr una buena calificación y estima, así como a la dificultad para obtenerlas. Por ejemplo, aquí, los alumnos no se sienten presionados para competir entre ellos.

La competitividad no se limita al mero hecho de competir, sino que va mucho más allá debido a que implica un proceso de mejora continua, de comparación de resultados (benchmarking) y de búsqueda permanente de la excelencia. La competitividad comienza por el individuo que se esfuerza todos los días por ser el mejor de la clase o el empleado más productivo. Así mismo, el concepto se extiende a la nación por constituir el agregado de los esfuerzos que hacen todos sus ciudadanos, los líderes políticos y las empresas por salir adelante, mejorar su entorno y colaborar con el desarrollo de la economía y la sociedad.

La presencia de ventajas comparativas en una nación constituye un acicate del desarrollo económico, pero está demostrado que lo más importante es la creación de ventajas competitivas, las cuales se basan en la capacidad creadora del hombre más que en una dotación fortuita de recursos naturales. El desarrollo de ventajas competitivas no es tarea fácil ya que requiere de grandes inversiones en capital humano, además de fuertes dosis de ingenio y tesón.

La sociedad del siglo XIX se perfila como pos capitalista y el conocimiento será su principal recurso. Nuestra tarea fundamental es generar ese conocimiento esencial para no quedarnos rezagados en la ola del cambio. Este objetivo se logra a través de la investigación científica y tecnológica, la creación de nuevos productos, la formación de recursos humanos y la reflexión política, social y filosófica profunda. Pero no nos podemos limitar sólo a generar conocimientos. Tenemos que aprender a aplicarlos y traducirlos en mejoras socioeconómicas para nuestros ciudadanos.

El divorcio entre la educación y el sistema productivo cada vez se ha hecho más profundo. La agenda educativa del país parece darle la espalda a la necesidad de convertir nuestro sistema de enseñanza en una palanca de desarrollo que genere una cultura de la productividad y la eficiencia. Si la nación no es capaz de entender la necesidad de reestructurar el sistema educativo en función de vincular el esfuerzo individual, la eficiencia y la productividad, Venezuela quedará atrapada en la competencia del siglo XXI con criterios del siglo XX y el anhelado desarrollo se

convertirá en una utopía. (Tomado de <http://www.eumed.net/coursecon/ecolat/ve/mta-Compe.htm>)

3.2.4.6 Estabilidad

La estabilidad se evalúa por medio de tres subescalas que están sistemáticamente orientadas para medir todo lo relacionado con el mantenimiento del centro funcionando dentro de unas normas claras y coherentes. Por ejemplo, las reuniones intentan facilitar la comprensión de los problemas personales.

Las escuelas se constituyen en un puente importante en la relación entre los profesores y los alumnos, ya que reciben información proveniente de ambos sectores. Del lado de los primeros, el centro es enterado de los problemas que obstaculizan la adecuada operación de la docencia, lo mismo que sobre el cumplimiento adecuado y oportuno de la misma, reflejado, por ejemplo, en el apego a lo establecido por los programas a su cargo, en el ausentismo, la impuntualidad, etcétera.

Con respecto a los alumnos, el centro es advertido de las dificultades que enfrentan a lo largo del proceso de enseñanza aprendizaje, tales como problemas de comprensión de ciertos contenidos programáticos, actividades desarrolladas insuficientemente, bibliografías no relacionadas con aquellos, falta de actividades prácticas, inadecuadas relaciones maestro-alumno o entre alumnos y otras dificultades.

En determinados casos, el docente podría recibir quejas o requerimientos de ayuda de los alumnos, relacionados con problemas personales de carácter académico y/o administrativo, como es el caso de la orientación para la toma de decisiones académicas, el uso adecuado de los servicios y apoyos institucionales, así como la realización de trámites y procedimientos acordes con su situación escolar.

Otra forma de contribuir a la obtención de información para una buena atención de los alumnos, puede estar ubicada en la aplicación de exámenes diagnósticos al ingreso, a cargo de la propia coordinación de carrera, para explorar las posibilidades y limitaciones de los alumnos para un buen desempeño en el programa de la carrera elegida. Los resultados de exámenes de este tipo son muy útiles para definir los

apoyos apropiados (cursos remediales, talleres de hábitos de estudios y de desarrollo de habilidades), para ayudar al alumno a superar las deficiencias detectadas.

Es importante subrayar que el docente tiene la posibilidad de conocer y evaluar problemas relativos a los programas de estudios, a la organización y operación de la docencia y a los alumnos, cuyos resultados pueden arrojar información determinante para la identificación de necesidades en el aula. Tomado de http://www.anui.es/servicios/d_estrategicos/libros/lib42/78.htm

3.2.4.7 Organización

Es la importancia que se le da al orden, organización y buenas maneras en la realización de las tareas escolares. Por ejemplo, esta clase está muy bien organizada.

El aula es una realidad formal en la que, tanto institucional como existencialmente, hay un liderazgo e indiscutibles situaciones de liderazgo que son ostentadas por el profesor. Las características de este liderazgo pueden ser resumidas en un elevado nivel de conocimiento, responsabilidad, asunción del rol delegado por la sociedad, capacidad para organizar y estructurar el aula, etc. El líder casi natural del aula es el profesor, que asume la función de tomar las decisiones fundamentales y controlar las acciones que en ella se establecen. Para Gimeno, en la situación escolar hay un líder dado, que es el profesor, que comparte una situación formal específica, y otros líderes que pululan por los diversos psicogrupos que forman la estructura informal de la clase. La actuación del profesor no sólo condiciona la actuación de cada alumno, sino la evolución de la clase como grupo y el clima social que en su conjunto se genera.

Según la relación sea dominante o integradora (propiciadora de la autonomía del otro), así se caracterizará no sólo el tipo de clima global, sino también la influencia precisa que se ejerza sobre cada alumno; si el profesor emplea relaciones integradoras fomentará en el alumno la iniciativa, la participación y el afán por buscar nuevas soluciones a los problemas, mientras que si su relación es de

dominancia los alumnos tenderán a replegarse al profesor e inhibirse en su protagonismo.

El aula es un nicho ecológico caracterizado por una estructura social específica, que se configura por la significatividad, consistencia, dirección y tipo de relaciones sociales que en ella se desarrollan.

El profesor interactúa unas veces simultáneamente y otras sucesivamente con la clase como grupo, con cada alumno, con los equipos de trabajo y con diadas existentes en la clase. Su relación se caracteriza bien por el predominio de alguna de ellas, bien por la equiparación en el uso de las mismas.

Si la interacción predominante es la relación personal, se incrementa o configura prioritariamente el sistema tutorial; si la relación se establece con toda la clase como conjunto, la relación social/socializadora; si se estructura el aula en equipos, dinámico-grupal. La complejidad relacional de la clase demanda una adecuada preparación del docente para responder a las exigencias de la comunicación que se genera en ella.

Cada docente genera su teoría de la enseñanza y estructura, o al menos debe reflexionar, acerca de los aspectos fundamentales a los que ha de responder su modelo de clima relacional en el aula. Este marco de interacción puede estar configurado por actuaciones propuestas como positivas.

El clima social que se configura en el aula es el entorno interhumano, que actúa empapando a modo de ósmosis el estilo de enseñanza, el sistema de formación de los alumnos, el sentido más explícito de los constructos, percepciones y pensamientos que cada profesor tiene de su clase. (MEDINA A.:1989)

3.2.4.8 Claridad

Es la importancia que se da al establecimiento y seguimiento de unas normas claras y al conocimiento por parte de los alumnos de las consecuencias de su incumplimiento.

Grado en que el profesor es coherente con esa normativa e incumplimientos. Por ejemplo, hay un conjunto de normas claras que los alumnos tienen que cumplir.

En todos los grupos sociales existen normas y reglas que facilitan la convivencia, ya que de no ser así la vida entre varias personas con distintos intereses, ideas... sería difícil de llevar, sobre todo cuando deben respetarse los derechos y deberes que cada uno tiene.

La escuela, como institución educativa, es una formación social en dos sentidos: está formada a partir de la sociedad y a la vez expresa a la sociedad. Por ello, una de las funciones docentes es la de gobernar y gestionar el aula estableciendo límites, que en la etapa de Educación Infantil deben ser especialmente claros y concisos por las características inherentes a estas edades.

Así, las normas ayudarán al niño a que pueda saber qué se espera de él, o hasta dónde puede llegar en su comportamiento. De esta manera el niño en todo momento podrá saber cómo y cuándo debe hacer una cosa, además de empezar a reconocer entre lo que está permitido y lo que no.

Asimismo, estos límites permitirán a los niños actuar con confianza ya que conocen qué comportamientos son adecuados, les proporcionan seguridad y evitan la aparición de conflictos, fomentando valores como el respeto, la tolerancia y la responsabilidad, que sienten la base de su personalidad adulta.

Es por ello que en el aula se debe empezar a trabajar una serie de normas que permitan al niño su integración en la sociedad, entre las que destacan las relacionadas con la interacción social (saludar, despedirse, dar las gracias, pedir las cosas por favor, escuchar, pedir perdón...), la higiene (taparse la boca al toser o estornudar, sonarse bien la nariz, ir al baño solos, lavarse y secarse las manos...), el orden (ordenar sus pertenencias, recoger los juguetes y material de trabajo, tirar los papeles a la papelera...), el trabajo personal (hojas sin arrugar, trabajos limpios, no molestar al compañero...) y las relaciones con los demás (respetar a los compañeros y al profesor, compartir, no pegarse ni discutir, respetar las normas de los juegos...).

Todo ello enmarcado en un ambiente lúdico y de confianza, en el que todos los miembros del aula las asuman como propias. (PEÑAFIEL, E., y SERRANO, C. 2010)

3.2.4.9 Control

Es el grado en que el profesor es estricto en sus controles sobre el cumplimiento de las normas y penalización de aquellos que no las practican. (Se tiene en cuenta la complejidad de las normas y la dificultad para seguirlas.) Por ejemplo, en esta clase, hay pocas normas que cumplir.

Se define el control como un proceso de vigilar las actividades para cerciorarse de que se desarrollan conforme se planearon y para corregir cualquier desviación evidente. En tanto que James Stoner manifiesta que "el control administrativo es el proceso que permite garantizar que las actividades reales se ajusten a las actividades proyectadas".

El control se refiere a los mecanismos utilizados para garantizar que conductas y desempeño se cumplan con las reglas y procedimientos de una empresa. El término control tiene una connotación negativa para la mayoría de las personas, pues se le asocia con restricción, imposición, delimitación, vigilancia o manipulación.

Uno de los principios que los adultos han de aplicar a diario para ser mejores maestro/as es no involucrarse en luchas de poder en las que normalmente nadie sale victorioso.

Una lucha de poder se produce cuando alguien cree que ha perdido autoridad y quiere recuperar la sensación de control. Los niños plantean luchas de poder cuando no se les permite tomar decisiones y ponerlas en práctica con sus propios recursos.

Hay que considerar que las luchas de poder son inevitables porque partimos de la base de que la relación entre maestro/as e alumno/as no es una relación de igualdad, sino jerarquizada. Los maestro/as son adultos que sirven como modelos de los alumno/as y estos necesitan de esos modelos. Los alumno/as tienen gran capacidad

de aprendizaje pero muchas veces les falta el sentido común para afrontar situaciones de la vida diaria. En estos casos, son los maestro/as los que deben poner límites a la libertad individual para protegerlos.

Además, cuando un maestro/a no tiene autoridad, el alumno/a la adquiere y llega a disponerla y usarla. Y lo que es peor, si en la casa no hay autoridad, el alumno/a intenta encontrarla fuera de ella y de ahí que busquen líderes individuales que no siempre ejercen una influencia positiva en los alumno/as porque se refugia en su grupo y lo sigue de forma gregaria.

Una lucha de poder viene a ser un conflicto. No debemos temer a que aparezcan los conflictos porque así nos permite superarlos. Lo importante es aprender a enfrentarse a ellos para poder encontrar una solución correcta. Desde el punto de vista del maestro/a, es importante que una lucha de poder o conflicto no se plantee como algo personal donde tiene que haber un ganador y un perdedor. Lo que hace falta es controlar la situación para que las dos partes en conflicto ganen y, por extensión, la familia completa. (Tomado de <http://www3.unileon.es/dp/ado/ENRIQUE/practicu/luchas.htm>)

3.2.4.10. Innovación

Es el grado en que los alumnos contribuyen a planear las actividades escolares y la variedad y cambios que introduce el profesor con nuevas técnicas y estímulos a la creatividad del alumno. Por ejemplo, aquí siempre se está introduciendo nuevas ideas.

Entre las numerosas innovaciones vividas en los centros, destacamos las desarrolladas por el profesorado y estudiantes para comprender y transformar el clima socio-comunicativo de la clase. La interacción es un proceso que implica a docentes y estudiantes en el desarrollo de las tareas formativas y facilita el logro de la comunicación entre ellos, siendo la base de las actuaciones y de las transformaciones que se llevan a cabo en el aula. El aula es un ecosistema de intercambios y anhelos entre los participantes, que ha de vivirse como un escenario

de auténtico aprendizaje en colaboración, empatía y apertura, valorando positivamente las múltiples vivencias y creando las mejores percepciones.

El aula es una esfera innovadora cuando el discurso que emerge entre los agentes y la comunidad se caracteriza por una continua búsqueda de sentido, aportaciones relevantes y modalidades de intercambio cada vez más fecundas y orientadas al logro de auténticos valores educativos. Este referente interactivo se caracteriza por el avance en el dominio de la competencia comunicativa de carácter intercultural entre cuantos intervienen en el proceso de enseñanza aprendizaje y ofrece una base adecuada para promover climas de mejora en el aula y en el centro. (DOMÍNGUEZ, M^a C. Medina, A. y Cacheiro, M.L. 2010)

3.2.4.11. Cooperación

Grado en que los empleados se ayudan entre sí y se muestran amables con los compañeros. Por ejemplo, la gente se ocupa personalmente por los demás.

Hay varias maneras en las que los alumnos pueden interactuar entre ellos: competir para ver quién es el “mejor”, trabajar individualmente para alcanzar sus objetivos sin prestar atención a sus compañeros o trabajar cooperativamente interesándose por el procesos de sus compañeros y el suyo propio.

De las tres opciones, la primera, la competición por ser “el mejor”, es en general la que se promueve en el sistema educativo español. "Ser el mejor" es lo que se premia. Y no es que esté mal, es sólo que esa manera de trabajar es poco estimulante, no potencia la sinergia dentro del aula ni promueve la interacción positiva entre compañeros.

Fomentar la carrera individual es contradictorio ya que nadie puede ser exitoso por sí solo; a lo largo de la vida siempre necesitaremos del apoyo, la compañía, el estímulo y la presencia de otros. Está comprobado que es el Aprendizaje Cooperativo, el que alienta a los niños a trabajar con otros, a preocuparse por sus aportaciones al grupo, a ayudar a quienes necesitan más apoyo y a celebrar los éxitos de unos y otros. El Aprendizaje Cooperativo requiere de ciertas condiciones para que sea eficaz.

Las condiciones son: Interdependencia positiva. Debate en público. Responsabilidad e implicación para alcanzar los objetivos del grupo de trabajo. Desarrollo de habilidad para comunicar y escuchar, para liderar positivamente, para resolver conflictos y para tomar decisiones adecuadas. Evaluación del desarrollo del trabajo a lo largo de los proyectos para mejorar la eficacia del grupo en el momento y a futuro.

Estos cinco elementos son fundamentales en el Aprendizaje Cooperativo. La capacidad de los alumnos para aprender a trabajar cooperativamente es la piedra angular para que puedan construir y mantener relaciones sociales positivas, con la familia y con los amigos, y para aprender a vivir de un modo intelectual y emocionalmente inteligente.

Las habilidades técnicas (ciencias y letras) que se promueven y aplauden en general en las escuelas de hoy son importantes y valiosas, pero sirven de poco si los alumnos no pueden apelar a ellas para utilizarlas en la interacción con otros.

La manera más adecuada de enseñar a los alumnos a utilizar lo que saben técnicamente con otras personas es, precisamente, enseñarles a trabajar con otras personas. (Tomado de <http://educ-es.blogspot.com/2006/11/cooperacin-en-el-aula.html>)

3.3. PRÁCTICAS PEDAGÓGICAS, TIPOS Y CLIMA DEL AULA

3.3.1. Aulas orientadas a la relación estructurada

Se promueve la interacción y participación de los alumnos. El interés y la implicación son altos, al igual que el apoyo. Hay orden y las reglas están claras.

La interacción profesor-alumno puede considerarse, desde una concepción social y socializadora de las actividades educativas escolares, como el tipo de relación que articula y sirve de eje central a los procesos de construcción de conocimiento que realizan los alumnos en esas actividades.

La participación activa de los estudiantes en el proceso como condición necesaria para lograr interacción e interactividad. De hecho tanto una, la interacción como la otra, la interactividad son las formas básicas de participar.

Según el Diccionario Océano de Lengua Española, 1995, participar es: tomar parte en una cosa, recibir una parte de algo, compartir, tener algo en común con otro u otros. Mientras que participación es acción y efecto de participar.

La participación en un salón de clase tradicional privilegia la participación del maestro en clase. Es él quien expone, escribe en el pizarrón, se pregunta y se responde. La participación de los alumnos se reduce en la mayoría de los casos a escuchar y tomar apuntes.

Sin embargo, participar es acción, más aún acción recíproca con alguien (interacción) o con algo (interactividad), es confrontación directa o indirecta, sincrónica o asincrónica, individual y en equipo, continua y en una situación docente dirigida.

Participar es en suma un sistema de acciones interrelacionadas que permite mediante la actividad y la comunicación conocer, comprender y transformar es decir hacer, crítica y creativamente, y en sucesivas aproximaciones algo que permita resolver un problema, plantear alternativas y proyectos, etc.

Cabría preguntarnos ¿quién participa realmente en un juego de fútbol? ¿Los espectadores en las gradas o los jugadores en el terreno? Sin duda que la forma trascendente de participar es la de los jugadores en el terreno, por la experiencia que les reporta. No discutimos que no se aprenda siendo espectador pero es jugando en que realmente se aprende y se disfruta.

También pudiéramos preguntarnos ¿Cómo se aprende a nadar, tirándose a la alberca o fuera de ella?

Existen muchas modalidades de participación posibles en el proceso de enseñanza-aprendizaje que son explotadas en el diseño de los nuevos ambientes de aprendizaje por ejemplo: observar, leer, comunicar ideas, puntos de vistas, opiniones y sobre todos hacer: escribir sobre, registrar, resolver ejercicios, tareas, problemas, tomar decisiones, crear propuestas, plantear proyectos y todo ello teniendo muy en cuenta los estilos y ritmos de aprendizaje de los estudiantes.

En cuanto a la participación: Los nuevos ambientes de aprendizaje exigen del maestro. Planeación previa. Guía, orientación a los alumnos hacia el "logro" de una competencia. Información, la necesaria y suficiente, ni más ni menos y en el momento oportuno. Contextualización de lo que se aprende. Ayuda, más aún sistema de ayuda al alumno que aprende. Mediación pedagógica. Y creación de un ambiente de comunicación horizontal, asertiva y de cooperación

En cuanto al alumno los nuevos ambientes de aprendizaje exigen: Una actitud favorable. Precisión de las reglas de participación. Que se les enseñen a participar: Qué se puede, qué no se debe, por qué y para qué participar, cómo proceder. Claridad en la meta/objetivo/propósito. Información previa y/o modelación inicial. Ayuda, la necesaria y oportuna. Retroalimentación-

Si algo garantiza los nuevos ambientes de aprendizaje es realmente y de manera significativa la participación de los estudiantes. En tal sentido la tecnología se pone en función de lograr la participación para hacer posible la comprensión y

apropiación del contenido de enseñanza. (Tomado de http://www.unacar.mx/f_educativas/mfaro_03/modelo/ambiente.pdf)

3.3.2. Aulas orientadas a una competitividad desmesurada

Hay pocas reglas, poco énfasis en las relaciones, tampoco importa tanto la innovación, ni siquiera la claridad de las reglas: la clave en este tipo de clima de aula está en la competitividad, más incluso que en el control que se puede ejercer.

Trabajar el conocimiento del propio cuerpo, procurando conocer las diferencias entre niños y niñas; diferencias que son necesarias conocer para poder eliminar estereotipos.

Tratamiento de la información y competencia digital. Analizar los mensajes, anuncios publicitarios, etc. Competencia social y ciudadana.- Eliminando todo tipo de violencia y de discriminación en el entorno más próximo; asentando las bases para que sea aplicable en todo momento dentro y fuera del colegio. Aprender a aprender. Incluyendo actividades en las que los niños y niñas tendrán que recopilar información para poder trabajar en clase y analizando las distintas situaciones

Iniciativa y autonomía personal.- Desarrollando actividades orientadas a que el alumnado sea autónomo tanto en casa como en la escuela. Para un desarrollo y mejora de la igualdad entre hombres y mujeres es primordial una excelente coordinación familia-escuela, es decir, que la familia sea partícipe y se implique en todo el proceso. Ya que lo desarrollado y expuesto en el aula suele ser totalmente distinto a las situaciones que el alumnado vive en su propio hogar. Con lo cual, si la familia no se muestra receptiva y colaboradora en la educación para la igualdad, difícilmente, el alumnado y por lo tanto la sociedad pueda alcanzar los objetivos propuestos.

En un aula sin innovación no existe lo nuevo: Etimológicamente la palabra lo contiene, sin embargo las discusiones alrededor de sí lo nuevo es consustancial a la innovación lo han relativizado en tanto lo nuevo es efímero en el tiempo y pertenece a los contextos y quien lo vive como tal. Lo nuevo para nosotros puede no serlo para

otros. De hecho se ha definido innovación (Restrepo: 1991) como la transferencia de ideas que funcionaron en el pasado y fueron abandonadas o que no funcionaron y ahora hallaron condiciones favorables.

No existe el cambio: Algunos autores hablan de los cambios producidos por una innovación tanto en dimensiones externas (legales y organizativas) e internas (actitudes y comportamientos de las personas). A estos últimos les dan mayor importancia por ser los que verdaderamente posibilitan la interiorización por parte de los maestros de los principios que inspiran la innovación que se esté adelantando. Inherente al concepto de cambio esta el ser deliberado, intencional y voluntario.

No existe la acción transformadora: En tanto o mejora y equilibra el sistema o decide romper y crear un nuevo sistema.

No existe el proceso: La innovación como opuesta a las prácticas pedagógicas tradicionales se constituye en la ruptura de las secuencias que establecen aquellas, pero de igual manera esas rupturas se suceden en el tiempo y con variedad en la intensidad como en la intencionalidad. (DE LA TORRE, Saturnino. 1998)

3.3.3. Aulas orientadas a la organización y estabilidad

El aula es el espacio físico, específico dentro del contexto general de la institución escolar, donde conviven varias horas al día el docente y su grupo de alumnos en interacción constante.

El espacio físico áulico, con la forma de su construcción, la disposición de su mobiliario y su decoración, determinará muchas veces las características del proceso de enseñanza-aprendizaje.

La educación primaria debe favorecer el desarrollo integral de la persona en el logro de la propia autonomía de la identidad personal y social. La organización del aula debe servir al programa educativo; siendo un entorno rico en interacciones y facilitadores del desarrollo.

El aula es el espacio donde se producen muchas de las situaciones de enseñanza aprendizaje, su disposición y organización se relacionan de forma directa con el tipo grado y cualidad de los aprendizajes que en ella se desarrollan.

El clima de aprendizaje no es ajeno al clima del aula este depende en gran medida de la disposición de los materiales, del tipo de interacciones que se fomenta entre los alumnos y estos con el maestro.

El maestro es el organizador de este clima de aprendizaje. El equipo de centro ha de tener en cuenta el desarrollo del aprendizaje y de la autonomía personal a lo largo de la etapa de primaria para ofrecer unas formas de organización que lo potencien al máximo. En algunas de estas sesiones intervienen además de la maestra tutora, la maestra de apoyo o la de educación especial.

Los rincones de trabajo recogen los contenidos de las distintas áreas de aprendizaje. Representan el núcleo central de trabajo para los niños y niñas que lo realizan.

La distribución: Tres sesiones semanales de una hora y media de duración. En ellas se pretende favorecer y potenciar el aprendizaje significativo y funcional de todos los alumnos, de acuerdo con todas sus peculiaridades y el desarrollo de la autonomía personal. Distribuidos en distintos espacios del aula se encuentran los rincones de trabajo que se corresponden con algunos de los aspectos a tratar del área del lenguaje de lectura, ortografía, diccionario, expresión escrita: rincón de informática, rincón de la biblioteca, rincón de la cocinita, rincón de comunicación.

La Organización: En los rincones de trabajo se organiza las actividades de e/a de los niños y niñas. Los alumnos conocen con anterioridad algunas de las actividades que se les proponen que deben contener propuestas claras para que se puedan interpretar y realizar de forma autónoma.

A lo largo de una quincena, los niños y niñas van recorriendo los distintos rincones; al finalizar cada una de las actividades, anotan su realización en la ficha de control que se encuentra en cada rincón. .

Al planificar la organización de los rincones, las maestras eligen distintos tipos de actividades, unas más simples y otras más complejas, lo que facilita que niños y niñas puedan combinar y resolver algunas de forma más autónoma con otras que requieren mayor tutorización

Las actividades: Están acompañadas de los materiales necesarios para llevarlas a cabo, generalmente se utilizan materiales de trabajo muy estructurados para facilitar el desarrollo de las actividades. En cada uno de los rincones hay distintas actividades y materiales para que los niños puedan escoger algunas de ellas. Las actividades varían cada 15 días en la mayoría de los rincones.

El material de juego: Se sitúa en los distintos rincones del aula, pero el juego se realiza en cualquier espacio de ella. La maestra tutora y la de refuerzo pueden intervenir en relación a cada niño o grupo de niños de acuerdo con la demanda que ellos mismo puedan hacer y a los criterios de observación y ayuda que se planteen.

El juego: Cada niño a título individual puede escoger un tipo de juego que puede ser que lo comparta con otros compañeros que también lo han escogido. Si bien la elección del juego es libre, hay una condición que se debe respetar; no van a repetir un tipo de juego si antes no han jugado con los demás. Cada niño al terminar el juego anota su realización en la tabla de doble entrada que recoge la participación de todos los alumnos.

El juego en pequeño grupo es un aspecto importante a fomentar ya que favorece el establecimiento de relaciones de colaboraciones entre niños y niñas que pueden percibirse así mismo como persona muy diferentes.

La asamblea de clase se constituye como el lugar de encuentro de todos los niños y niñas del grupo y de su tutora. Puede llegar a ser el núcleo de gestión y organización del aula y de las actividades que en ella se realizan. El maestro la puede utilizar como un buen medio para difundir las tareas a desarrollar en clase.

Las propuestas de actividades varían quincenalmente a los largo del curso de acuerdo los planes de trabajo quincenales de los alumnos, la maestra tutora se sirve de la

asamblea de clase para dar a conocer a sus alumnos el plan quincenal a desarrollar por cada uno de ellos.

La valoración las maestras van valorando la realización del trabajo a medida que este se desarrolla, pero al finalizar el plan de trabajo y dentro de la asamblea de clase, se va a valorar por parte de cada alumno y de la maestra el trabajo realizado. (PAZ SERRANO (2010)

3.3.4. Aulas orientadas a la innovación

Priman los aspectos innovadores y relacionales, la orientación a la tarea es escasa, como también se presta poca atención a las metas y procedimientos. El control del profesor es exiguo.

La innovación educativa, debe ser el rasgo distintivo del cambio y mejoramiento de la estructura educativa. El docente debe tomar conciencia de la función que puede cumplir la innovación en el proceso educativo y como se pueden relacionar los múltiples factores de la realidad social: la economía, la educación, la política, para que el trabajo del educador se encuentre más próximo a sus fines, cuando es expresión humana de un afán dignificador del hombre.

Ante la situación de la deserción y repitencia, se pueden perseguir objetivos racionales, que permitan una reflexión amplia y crítica buscando espacios para establecer un desarrollo sistemático de posibles soluciones a través de la innovación educativa engarzando también la necesidad de la interdisciplinariedad para ponerlas en práctica.

La innovación según Robbins, "es una idea nueva para iniciar o mejorar un producto, proceso o servicio... el concepto de innovación también abarca tecnología para procesos nuevos de producción, estructuras o sistemas administrativos, nuevos planes o programas nuevos para los miembros de la organización" (ROBBINS; 1993:700).

La innovación se debe basar en las fuerzas del entorno dinámico y en los diferentes valores y necesidades de las generaciones actuales, que están inmersas en el cambio inminente, en las postrimerías del Siglo XX, en donde los recursos humanos y materiales, deben manejarse con un desarrollo sostenible para buscar el progreso.

"Se reconoce que la educación es producto de la sociedad en su conjunto, y al mismo tiempo, un factor que correctamente orientado pretende a la transformación social, a la paz, a la convivencia democrática y al desarrollo humano (BERNAL; 1993: 2).

El proceso enseñanza - aprendizaje debe tomar en cuenta el mundo cotidiano en que se desenvuelve el tejido societal de la educación, por ello es importante plantear soluciones viables a los retos que se enfrenan estos actores sociales. De esta manera se puede contribuir a que el estudiante desarrolle sus talentos más plenamente.

Goleman relaciona el concepto de inteligencia emocional con las aptitudes para vivir "¿Qué factores entran en juego, por ejemplo cuando las personas que tienen un elevado cociente intelectual tienen dificultades y las que tienen un cociente intelectual modesto se desempeñan sorprendentemente bien? La diferencia suele estar en las habilidades que aquí llamamos inteligencia emocional, que incluye el autodomínio el celo y la persistencia y la capacidad de motivarse uno mismo estas habilidades puede enseñarse a los estudiantes, dándoles mejores posibilidades de utilizar el potencial intelectual que la lotería genética les haya brindado". (GOLEMAN, 1996: 16).

De acuerdo con estos criterios debe considerarse a los centros educativos como sujetos involucrados en el desempeño adecuado del cociente intelectual así, como de la inteligencia emocional en los jóvenes , para tener éxito tanto en su vida intelectual como en lo personal logrando cualidades que los hacen más plenamente humanos. (VENEGAS, Pedro.2011)

3.3.5. Aulas orientadas a la cooperación.

Los equipos docentes permiten que cualquier estudiante reciba apoyo intensivo dentro de la clase, eliminando, por tanto, la necesidad de un “segundo sistema” educativo especial y de un proceso de remisión para poder acceder al sistema.

Es de gran importancia las interacciones que establece el alumno con las personas que lo rodean, por lo cual se debe de tomar en cuenta la influencia educativa que ejerce en el alumno el aprendizaje cooperativo. Según el estudio de varios y destacados psicólogos, se puede analizar el hecho de que los aprendizajes ocurren primero en un plano inter-psicológico (mediado por la influencia de los otros), y en segundo plano a nivel intra-psicológico, una vez que los aprendizajes han sido interiorizados debido al andamiaje que ejercen en el aprendiz aquellos individuos "expertos" que lo han apoyado a asumir gradualmente el control de sus actuaciones.

La enseñanza debe ser individualizada en el sentido de permitir a cada alumno trabajar con independencia y a su propio ritmo, pero al mismo tiempo es importante promover la colaboración y el trabajo grupal. En estudios realizados se ha comprobado que los estudiantes aprenden más, les agrada más la escuela, establecen mejores relaciones con los demás, aumentan su autoestima y aprenden habilidades sociales más efectivas cuando trabajan en grupos cooperativos que al hacerlo de manera individualista y competitiva.

En el aprendizaje cooperativo se establecen metas que son benéficas para si mismo y para los demás miembros del equipo. El equipo debe trabajar junto hasta que todos los miembros del grupo hayan entendido y completado la actividad con éxito. Se busca maximizar el aprendizaje individual pero al mismo tiempo el aprendizaje de los otros. Los fracasos son tomados como fallas del grupo, y no como limitaciones personales en las capacidades de un estudiante. Se evalúa el rendimiento académico de los participantes así como las relaciones afectivas que se establecen entre los integrantes. Se basa en la comunicación y en las relaciones. Respeto hacia las opiniones de los demás. s un sistema que valora aspectos como la socialización, la adquisición de competencias sociales, el control de los impulsos agresivos, la

relatividad de los puntos de vista, el incremento de las aspiraciones y el rendimiento escolar.

El docente puede emplear el aprendizaje cooperativo en el aula para promover en sus estudiantes el hecho de que se sientan involucrados en las relaciones con sus compañeros (preocupación y apoyo), la capacidad de influir en las personas con las que están relacionados e involucrados y el disfrute de manera global del aprendizaje.

Las características del Aprendizaje Cooperativo: Elevado grado de Igualdad: debe existir un grado de simetría en los roles que desempeñan los participantes en una actividad grupal. Grado de Mutualidad Variable: Mutualidad es el grado de conexión, profundidad y bi direccionalidad de las transacciones comunicativas. Los más altos niveles de mutualidad se darán cuando se promueva la planificación y la discusión en conjunto, se favorezca el intercambio de roles y se delimite la división del trabajo entre los miembros.

Componentes del Aprendizaje Cooperativo: Interdependencia Positiva: Ocurre cuando los estudiantes pueden percibir un vínculo con el grupo de forma tal que no pueden lograr el éxito sin ellos y viceversa. Deben de coordinar los esfuerzos con los compañeros para poder completar una tarea, compartiendo recursos, proporcionándose apoyo mutuo y celebrando juntos sus éxitos.

Interacción Promocional Cara a Cara: Más que una estrella se necesita gente talentosa que no pueda hacer una actividad sola. La interacción cara a cara es muy importante ya que existe un conjunto de actividades cognitivas y dinámicas interpersonales que sólo ocurren cuando los estudiantes interactúan entre si en relación a los materiales y actividades.

Valoración Personal o Responsabilidad Personal: Se requiere la existencia de una evaluación del avance personal, la cual va haciendo tanto el individuo como el grupo. De esta manera el grupo puede conocer quien necesita más apoyo para completar las actividades, y evitar que unos descansen con el trabajo de los demás.

Para asegurar que cada individuo sea valorado convenientemente se requiere: Evaluar cuanto del esfuerzo que realiza cada miembro contribuye al trabajo de grupo. Proporcionar retroalimentación a nivel individual así como grupal. Auxiliar a los grupos a evitar esfuerzos redundantes por parte de sus miembros. Asegurar que cada miembro sea responsable del resultado final.

Las Actividades Docentes y Diseño de Situaciones de Aprendizaje Cooperativo: Especificar objetivos de enseñanza. Decidir el tamaño del grupo. Asignar estudiantes a los grupos. Acondicionar el aula. Planear los materiales de enseñanza para promover la interdependencia. Asignar los roles para asegurar la interdependencia. Explicar la tarea académica. Estructurar la meta grupal de interdependencia positiva. Estructurar la valoración individual. Estructurar la cooperación ínter grupo. Explicar los criterios del éxito. Especificar las conductas deseadas. Monitorear la conducta de los estudiantes. Proporcionar asistencia en relación a la tarea. Intervenir para enseñar habilidades de colaboración. Proporcionar un cierre a la lección. Evaluar la calidad y cantidad del aprendizaje de los alumnos. Valorar el buen funcionamiento del grupo. (SANTAMARÍA, Sandy 2009)

Relación entre la práctica pedagógica y el clima de aula.

Desde los últimos años del pasado siglo se han producido, en multitud de facetas de la civilización occidental, importantes cambios, que han generado un nuevo paradigma en la forma de contemplar la naturaleza y el quehacer humano (RAMOS, 1996). Paralelamente a estos cambios, se han acumulado y agravado una serie de problemas que ameritan urgente solución, entre los cuales destacan: la crisis económica, ambiental, armamentista, energética, así como la disminución de la calidad de vida de la población en general. Todo lo cual ha tenido graves repercusiones en su salud y en el deterioro de las relaciones humanas.

La situación planteada evidencia la necesidad de desarrollar en las personas las competencias individuales y sociales, necesarias para afrontar las demandas propias de una realidad sometida a un permanente cambio. Ello sugiere que la escuela, además de alfabetizar con letras y números, debe propiciar también la alfabetización

de las emociones, las habilidades sociales, la toma de decisiones y el manejo de las relaciones interpersonales (TERUEL, 2000). Sin embargo, la escuela ha tenido una función prioritaria o casi exclusivamente de enseñanza y transmisión de aspectos académicos, sin responsabilidades explícitas y claramente establecidas en lo atinente a las competencias sociales del alumnado, al bienestar interpersonal y personal.

Apuntan ÁLVAREZ González y BISQUERRA Alzina (1999), no es el currículo explícito o formal, el que determina el desarrollo personal y social del educando, esto depende más del sistema de relaciones profesor alumno y alumno-alumno que conforman la educación incidental o informal o “currículum oculto”, a través del cual el profesor actúa como agente de socialización y como formador de sus alumnos de manera no explícita, relacionada con la metodología, los estilos educativos y el clima socio-emocional que se genera en el aula.

Frente a esta variedad de exigencias que se hacen al docente, derivadas de los desafíos educativos, muchas críticas se han formulado como: la falta de motivación o de sensibilidad de los docentes ante los requerimientos de la sociedad. (UNESCO, 2002).

También SÁNCHEZ de Fernández (2001) agrega que la actuación de los docentes en las aulas está marcada por la inseguridad y el alto riesgo de tomar decisiones equivocadas; lo cual trae como consecuencia, un clima de relación poco favorable a la motivación de los agentes implicados en el proceso: alumnos y docentes. DE LUCA (1998) igualmente señala, que los docentes tienen enormes dificultades para regular los conflictos entre los alumnos y, COVARRUBIAS (2000) agrega que entre las preocupaciones del maestro se encuentra: la interrupción, la falta de respeto y de disciplina, el maltrato entre alumnos y el aislamiento.

El clima organizacional en las instituciones educativas. Las instituciones educativas pueden considerarse organizaciones sociales, puesto que, como lo señala GAIRÍN Sallan (1999) están conformadas por un grupo de personas que ejercen determinadas funciones ordenadas por fines, objetivos y propósitos, dirigidos hacia la búsqueda de la eficiencia y la racionalidad.

Al hablar de las organizaciones como sistemas sociales, incluidas las instituciones educativas, adquiere cada vez mayor relevancia el tema de la cultura organizacional, por cuanto, como lo señala TORO ÁLVAREZ (2001), “toda organización es texto y red de significaciones, lugar de expresión y circulación de sentidos y ámbito de contraste generacional, regional y profesional” (p. 10)

Vinculado con la cultura de las organizaciones se encuentra el concepto de clima, definido por diferentes autores en el área de la gerencia y de la administración. OLIVA Gil (1997) expresa, que el clima es la realidad fenomenológica de una organización, es decir, los fenómenos y hechos que en ella ocurren y la percepción colectiva de esa realidad; a su vez indica, que esto tiene una importancia trascendental por su repercusión en los procesos cognitivos de los miembros de la organización, en sus actitudes y en sus comportamientos.

Dos conceptos, propuestos por Toro Álvarez (ob. cit.), relacionados con el clima organizacional, son de interés para esta investigación, ellos son: calidad de vida laboral y calidad de vida de relación. El primero, alude a la existencia y vigencia de valores colectivos que facilitan la armonía social de las personas en la organización y es una función de dos indicadores: la satisfacción laboral y el clima organizacional.

El segundo concepto, calidad de vida de relación, es una función de dos variables: las relaciones interpersonales y los valores colectivos. La primera, se refiere a la percepción que tienen las personas respecto al grado en que se ayudan y apoyan mutuamente y en que sus relaciones son respetuosas y consideradas; la segunda, es definida por el grado de cooperación, responsabilidad y respeto.

En todo caso, el estudio clima organizacional de las instituciones educativas y en especial del aula de clases, resulta interesante por cuanto han demostrado que existe una relación directa y positiva entre éste y variables académicas como el rendimiento, la adquisición de habilidades cognitivas y el aprendizaje afectivo (VILLA Y VILLAR, 1992); aspectos por demás relevantes para la formación de la personalidad integral del individuo y para desarrollar las potencialidades que le

permitirán desenvolverse y convivir adecuadamente en el aula, en la escuela y, en la sociedad y por la práctica pedagógica del docente.

Clima escolar y clima de aula El término clima, referido a las instituciones escolares, ha sido utilizado en la literatura especializada de diversas maneras; específicamente Cere (1993, citado en CORNEJO Y REDONDO 2001) señala que: Es el conjunto de características psicosociales de un centro educativo, determinadas por aquellos factores o elementos estructurales, personales y funcionales de la institución que integrados en un proceso dinámico específico, confieren un peculiar estilo a dicho centro, condicionante a la vez de distintos procesos educativos.

También el clima ha sido descrito, desde el punto de vista ecológico, como la relación que se establece entre el entorno físico y material del centro y las características de las personas o grupos; así mismo se ha considerado para esta descripción el sistema social, esto es, las interacciones y relaciones sociales.

Según GAIRIN SALLAN (ob. cit.), las personas son las responsables de otorgar significado particular a estas características psicosociales, las cuales constituyen, a su vez, el contexto en el cual ocurren las relaciones interpersonales. Por ello, el clima social de una institución, es definido en función de la percepción que tienen los sujetos de las relaciones interpersonales tanto a nivel de aula como del centro.

Para clarificar aún más la definición del clima escolar, CORONEL (1994, p.362), hacen la siguiente caracterización: (a) es un concepto globalizador, que alude al ambiente del centro; (b) es un concepto multidimensional, determinado por distintos elementos estructurales y funcionales de la organización; (c) las características del componente humano constituyen variables de especial relevancia; (d) tiene carácter relativamente permanente en el tiempo; (e) influye en el logro de distintos objetivos académicos y de desarrollo personal; (f) la percepción de las personas constituye un indicador fundamental de la aproximación al estudio del clima.

Es importante señalar que el estudio del clima social escolar puede centrarse en la institución y, en este caso, se puede hablar del clima del centro; pero también dicho

estudio puede centrarse en los procesos que ocurren en micro espacios al interior de las instituciones, como el aula de clases.

Tipos de clima escolar y de aula. Numerosos autores entre ellos MOON (2009) han propuesto diferentes clasificaciones para tipificar el clima escolar y del aula; sin embargo, todos los autores coinciden en que tanto el clima escolar como el de aula se desarrollan entre dos extremos: uno favorable, que representa un clima abierto, participativo, ideal, coherente, en el cual existiría mayor posibilidad para la formación integral del educando desde el punto de vista académico, social y emocional, puesto que existirían más oportunidades para la convivencia armónica. El otro extremo sería desfavorable y estaría representado por el clima cerrado, autoritario, controlado y no coherente, donde imperan las relaciones de poder, de dominación y de control, porque no se estimulan los procesos interpersonales, ni la participación libre y democrática, por lo cual, se producen comportamientos individuales y sociales hostiles, que inciden negativamente en la convivencia y el aprendizaje.

Dimensiones del clima escolar y de aula. El clima escolar y de aula ha sido estudiado desde diferentes enfoques evaluativos, entre ellos FERNÁNDEZ Enguita (2000) destaca los siguientes: la psicología ecológica, la ecología social y el conductismo ecológico; sin embargo, ha sido difícil identificar y definir acciones o indicadores que permitan caracterizarlo. En este sentido, VILLA Sánchez y VILLAR Angulo (1992) acotan:

El clima está condicionado por una serie de factores que, mediatizados por los procesos de enseñanza y aprendizaje, podrían clasificarse en cuatro grandes categorías: el medio ambiente, los comportamientos y actitudes personales, los aspectos organizativos y de funcionamiento y la dinámica interna que se da en el aula. (p.20)

Por su parte, Bernstein propuso considerar para el estudio del clima escolar y de aula, un conjunto de variables agrupadas en lo que denomina contextos del clima. A continuación se presenta una breve descripción de cada contexto: (a) El contexto

interpersonal, referido a la percepción que tienen los alumnos de la cercanía de las relaciones que mantienen con los profesores y de la preocupación que éstos muestran ante sus problemas; (b) El contexto regulativo: que se refiere a la percepción de los alumnos de las reglas y las relaciones de autoridad en la escuela; (c) El contexto instruccional: que abarca las percepciones de los alumnos respecto al interés o desinterés que muestran los profesores por el aprendizaje de sus alumnos; (c) El contexto imaginativo y creativo que se refiere a los aspectos ambientales que estimula a recrear y experimentar. (d) la práctica pedagógica del docente. (TORO ALVAREZ, F. (2001).

Prácticas didácticas pedagógicas que mejoran la convivencia y el clima de aula.

La convivencia en los centros escolares, durante los últimos años se ha deteriorado progresivamente, por lo que en el ámbito social, está llegando ha convertirse en uno de los argumentos para modificar la legislación educativa, aunque realmente habría que preguntarse, si la mayoría de los casos de esta mala convivencia, siendo puntuales, la sociedad entiende como generalizados, al haber sido aireados por los medios de comunicación. Las agresiones a profesores o entre los propios alumnos, no son un problema habitual en los centros educativos, constituyen hechos esporádicos, pero adquieren una gran relevancia por la alarma social que suscitan.

También es importante resaltar otros comportamientos de menor gravedad como los insultos entre compañeros, deterioro del material, consumo de alcohol, tabaco, falta de respeto a profesores y personal, que se producen en la mayor parte de los institutos, y que sin llegar a constituir faltas graves, dan lugar a situaciones insostenibles para una buena convivencia en los centros.

Por este motivo, se intenta cada vez con mayor frecuencia, en muchos centros educativos, aplicar programas para mejorar el clima de convivencia del aula.

La regulación del comportamiento de los alumnos en el aula, es primordial para evitar la aparición de conflictos. Cuando esta regulación implica a los alumnos, los resultados suelen ser muy satisfactorios, produciéndose un buen clima en el aula. Por

el contrario, cuando no se tienen en cuenta las opiniones de ellos, se produce un efecto negativo, pues ellos captan que no existe relación entre su comportamiento y los cambios que se producen en su entorno, pues son profesores y tutores los que modifican las cosas y deciden sobre el futuro.

Los alumnos y alumnas de los cuales hablamos, cuentan con bastante capacidad para elaborar sus propias normas, resolver sus conflictos, y cuando se les da la oportunidad de participar en la organización de la convivencia en el aula, responden muy bien a la confianza que se les otorga y son capaces de hacerlo de un modo responsable, planteando actuaciones que no se alejarían de las propuestas por el profesorado. De cualquier modo lo más importante es que, los alumnos se sientan protagonistas y autores del modelo de convivencia del aula. Unas pautas de convivencia que hayan sido elaboradas, consensuadas democráticamente por toda la clase, alejadas del autoritarismo, facilita su aceptación y cumplimiento por parte de todos los alumnos.

Los efectos a medio plazo de la aplicación de este modelo de convivencia, son la formación de grupos cohesionados, y mayor autonomía socio moral, trabajan y luchan por unas metas que les hacen más solidarios, y esto se traduce en que no dependen de la rigidez del profesorado para mantener el comportamiento adecuado a las normas establecidas, son capaces de afrontar los conflictos, un mayor sentido crítico, respetuosos, etc.

Las estrategias de carácter participativo son fundamentales también a nivel social, pues hay que tener en cuenta que la escuela es uno de los contextos más importantes de socialización de los alumnos y es un vivero de principios como la justicia ó la democracia.

El clima social en el aula, tiene una importancia trascendental, ya que la conducta del alumnado, puede variar en función del clima social en que se desenvuelve. El concepto de clima social, ha ido evolucionando, en un principio este concepto, se vinculaba a la acción del profesor, al ser considerado este como eje fundamental del

proceso educativo. Posteriormente, se añaden otros aspectos como la interacción profesor-alumno.

El clima social en las aulas, se asocia casi exclusivamente a la violencia, la cual se entiende como fruto de la falta de disciplina del alumnado. A este concepto se ha llegado, como ya comentábamos anteriormente a los medios de comunicación, pues han contribuido a crear una representación del clima escolar existente en las aulas. Particularmente, pienso que un buen clima no debe de asociarse en exclusiva con la disciplina y la autoridad, se debe concebir de una manera más global, abarcando las condiciones organizativas y culturales tanto del aula como del centro.

Los elementos para facilitar un buen clima para el aprendizaje en el aula, los podemos resumir en comunicación entre las personas y los grupos, participación entre el profesorado y los demás miembros de la comunidad educativa, motivación tanto del alumnado como del profesorado (reconocimiento de las tareas realizadas); confianza, seguridad en la obtención de los objetivos programados; liderazgo, que es el autentico motor que hace funcionar los centros educativos.

Inicialmente se realizará una evaluación de la situación inicial para tener un conocimiento más preciso del clima social en el aula, y de los factores que tienen más incidencia en el mismo, tales como hábitos, organización, normas, etc., aplicando después de esta evaluación un programa pedagógico de educación para la convivencia, programa esté dividido en dos fases bien diferenciadas.

En una primera fase se formará a los alumnos en los conceptos fundamentales para la convivencia escolar: conflicto, normas, mediación, etc. Se elaborarán las normas de convivencia en el aula, y las consecuencias asociadas a las mismas. Por último, se entrenará a los alumnos en la resolución de conflictos.

Ya en una segunda fase se aplicarán las normas elaboradas democráticamente y la puesta en práctica de la técnica de resolución de conflictos.

La aplicación de este programa específico para la convivencia en el aula, produce una mejora del clima social, extrayendo de esta conclusión general otras más

específicas, como la integración de los alumnos en la clase, se apoyan y se ayudan entre sí. Los alumnos también perciben que la relación con sus profesores es más abierta y fluida, con un alto grado de confianza de estos hacia los alumnos y hacia sus ideas. La ayuda en la realización de tareas entre los alumnos, indica el aumento de nivel de amistad. Los alumnos se conocen mejor y disfrutan trabajando juntos. Por último, se hace notar el interés que han mostrado los alumnos por las actividades en clase y la alta participación en las asambleas y debates.

Al realizarse unas actividades más dinámicas, abiertas y participativas, se han roto los esquemas tradicionales basados en el protagonismo del profesorado, incrementándose las interacciones entre alumnos y profesor, y entre los propios alumnos.

También podemos observar que en cuanto a la organización de los alumnos, perciben que ha mejorado el orden de la clase y la organización de tareas escolares, pues los alumnos han mejorado el modelo organizativo y la participación en las tareas.

Otro concepto que se valora mucho por el alumnado, es el control donde se valora el grado en que los profesores son estrictos en sus controles sobre el cumplimiento de las normas y en la penalización de los infractores. Igualmente se valora el concepto de cambio, donde se valora el grado en que los alumnos contribuyen a planear las actividades escolares y los cambios que introduce el profesor con nuevas técnicas y estímulos a la creatividad del alumnado.

El clima social en el centro educativo, si bien está condicionado por la aportación de cada uno de los climas sociales de las distintas aulas, es un todo con entidad propia que va más allá de la suma de las partes a las que nos hemos referido.

Aunque hasta este momento, nos hemos referido al clima social en el aula en general, considero que el profesorado si bien es un factor más en el proceso de construcción de dicho clima social, tiene en este proceso peso específico como para que le dediquemos un análisis pormenorizado.

La contribución del profesorado a la creación del clima social en el aula es lo suficientemente determinante como para que le dediquemos una atención especial. La contribución que el profesorado hace se podría diversificar en múltiples facetas, pero consideramos de vital importancia el grado de satisfacción en el trabajo. Por ello es necesario tener en cuenta el malestar que puede sentir dicho profesorado en el proceso de realización de su labor docente.

Hasta ahora hemos estudiado casi en exclusiva el clima social en el aula, pero nos falta un elemento importante. ¿Qué pasa con el malestar del profesorado? Todos sabemos que es una realidad a la que nos enfrentamos miles de profesores diariamente. Cada vez hay un número mayor de profesores que padecen estrés, convirtiéndose en un grave problema social. Los desencadenantes de esta situación pueden ser varios: la poca correspondencia entre el modelo educativo y los cambios sociales; el prestigio social de la profesión ha disminuido significativamente; excesivo número de alumnos por clase y con grupos muy heterogéneos; falta de medios y de inversión por parte de la administración.

Las propuestas de mejora que pueden realizarse a raíz de lo comentado anteriormente pueden ser muchas y muy variadas, de entre las cuales podemos citar las siguientes: Necesidad de disminuir considerablemente la ratio establecida para cada grupo de alumnos. Incremento del profesorado fundamentalmente del profesorado especialista y de apoyo en el aula. Distribución más equitativa de alumnos con necesidades educativas específicas de apoyo educativo, etc.

Con estas propuestas evitaríamos, en muchos casos, las consecuencias del malestar docente: absentismo laboral y abandono de la profesión docente, las repercusiones negativas sobre la salud de los profesores (ansiedad, estrés laboral, etc.), aunque las principales consecuencias del malestar docente, podrían graduarse de la siguiente manera: Sentimiento de desconcierto o insatisfacción entre los problemas de la práctica docente. Desarrollo de esquemas de inhibición. Petición de traslado. Agotamiento. Depreciación del Yo. Auto culpabilización ante la incapacidad para mejorar la enseñanza. Neurosis reactivas. Depresiones.

Finalmente destacar dos grandes grupos de estrategias contra el malestar docente: La formación como prevención de dicho malestar docente (selección inicial del profesorado, adecuación de los contenidos de la formación inicial a la realidad práctica de la enseñanza, etc.) La salud emocional del profesorado y el trabajo cooperativo (actitud del profesorado ante la educación, el enfrentamiento diario a estos nuevos roles profesionales derivados de los cambios sociales producidos, el trabajo profesional en equipo, etc.). La importancia de todos estos factores para la consecución de un buen clima en el centro educativo y por consiguiente en el aula depende de la práctica pedagógica didáctica que el docente y la institución propongan. (MORALES, Ma Justa (2007)

4. METODOLOGÍA

4.1 Contexto

Esta investigación se la realizó en la escuela Juan León Mera, perteneciente a la parroquia Sevilla Don Bosco, cantón Morona Provincia de Morona Santiago.

4.2 Diseño de la investigación

El diseño de investigación constituye “El plan o estrategia que se desarrolla para obtener información que se requiere en una investigación”. (Hernández. 2006). Un diseño debe responder a la preguntas de investigación.

Las preguntas de investigación de este tema son: ¿Cómo perciben el ambiente de aula en el que se desarrolla el proceso educativo los estudiantes y profesores del cuarto, séptimo y décimo años de educación básica? ¿Qué características son las que definen al aula en relación con el ambiente en el que se desarrolla el proceso educativo? ¿Qué tipo de prácticas pedagógicas tienen relación positiva con el ambiente en el cual se desarrolla el aprendizaje de los estudiantes?

A través del diseño de investigación podremos conocer qué individuos serán estudiados, cuándo, dónde y bajo que circunstancia. La meta de un diseño de investigación sólido es proporcionar resultados que puedan ser considerados creíbles.

El presente estudio tiene las siguientes características:

No experimental: Ya que se realiza sin la manipulación deliberada de variables y en él sólo se observan los fenómenos en su ambiente natural para después analizarlos.

Transeccional (transversal): Investigaciones que recopilan datos en un momento único.

Exploratorio: Se trata de una exploración inicial en un momento específico.

Descriptivo: Se podrán indagar la incidencia de las modalidades o niveles de una o más variables en una población, estudios puramente descriptivos. Hernández. R. (2006)

Considerando que se trabajó en escuelas con: estudiantes y docentes del séptimo año de educación básica, en un mismo período de tiempo, concuerda por tanto con la descripción hecha sobre el tipo de estudio que se realizará.

La investigación realizada es de tipo exploratorio y descriptivo, ya que facilitará explicar y caracterizar la realidad de los tipos de aula y el clima en el que se desarrolla el proceso educativo, de tal manera, que haga posible conocer el problema en estudio tal cual se presenta en la realidad.

4.3 Participantes de la investigación

Para el presente proceso investigativo se ha considerado asignar a cada egresado una institución educativa, en la cual se investigarán los siguientes sujetos: Estudiantes 4to, 7mo y 10mo año de educación básica Docentes de 4to, 7mo y 10mo año de educación básica.

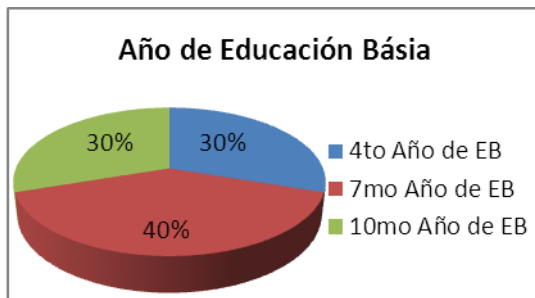
Gráficos y cuadros de resumen de datos informativos de los estudiantes

Cuadro 1

AÑO DE EDUCACIÓN BÁSICA		
Opción	Frecuencia	%
4to Año de EB	25	30,12
7mo Año de EB	33	39,76
10mo Año de EB	25	30,12
TOTAL	83	100,00

Fuente: cuestionario aplicado a estudiantes. 2012

Gráfico 1



Esta investigación se la realizó en el Centro de Educación Básica “Juan León Mera, de la parroquia Sevilla Don Bosco, Cantón Morona, provincia de Morona Santiago, con un total de 83 estudiantes (100%) distribuidos de la siguiente manera:

En cuarto año de educación básica 25 estudiantes que representa el 30,12%.

En séptimo año de educación básica 33 estudiantes que representa el 39,76%.

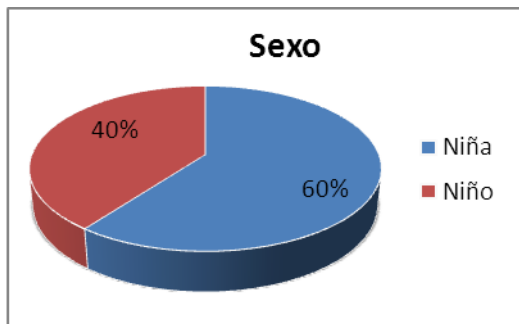
Y en décimo año de educación básica 25 estudiantes con el 30.12 %

Cuadro 2

SEXO		
Opción	Frecuencia	%
Niña	50	60,24
Niño	33	39,76
TOTAL	83	100,00

Fuente: cuestionario aplicado a estudiantes. 2012

Gráfico 2



De los 83 estudiantes encuestados, 50 son niñas es decir el 60,24% y 33 son niños que equivalen al 39%.

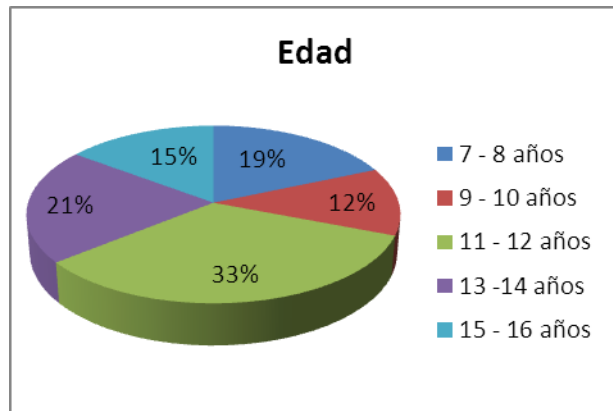
La muestra de estudiantes está formada por un mayor porcentaje de mujeres.

Cuadro 3

EDAD		
Opción	Frecuencia	%
7 - 8 años	15	18,52
9 - 10 años	10	12,35
11 - 12 años	27	33,33
13 -14 años	17	20,99
15 - 16 años	12	14,81
TOTAL	81	100

Fuente: cuestionario aplicado a estudiantes. 2012

Gráfico 3



De los 83 estudiantes encuestados 15 están en la edad de 7 y 8 años, es decir el 19%, 10 (12%) están entre los 9 y 10 años, 27 estudiantes (33%) están entre los 11 y 12 años, 17 estudiantes (21%) están entre los 13 y 14 años y 12(15%) estudiantes están entre los 15 y 16 años.

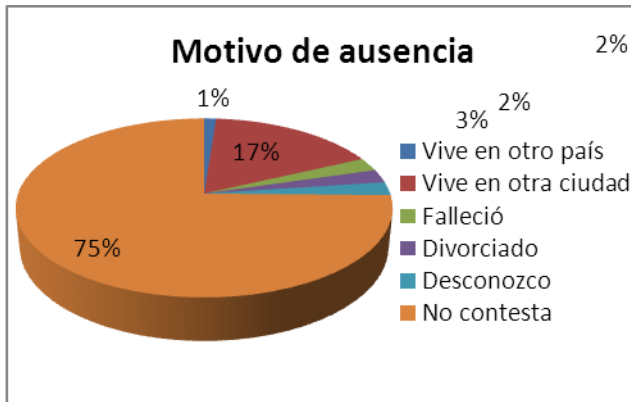
La mayor parte de estudiantes están en las edades de 9 y 10 años.

Cuadro 4

MOTIVO DE AUSENCIA		
Opción	Frecuencia	%
Vive en otro país	1	1,20
Vive en otra ciudad	14	16,87
Falleció	2	2,41
Divorciado	2	2,41
Desconozco	2	2,41
No contesta	62	74,70
TOTAL	83	100,00

Fuente: cuestionario aplicado a estudiantes. 2012

Gráfico 4



De los 83 estudiantes encuestados, frente a la pregunta si uno de tus padres no vive contigo, indica porqué. 1 (1%) vive en otro país, 14 (17%) viven en otra ciudad, 2 (2%) han fallecido, se han divorciado o desconocen y 62 estudiantes (75%) no contestan.

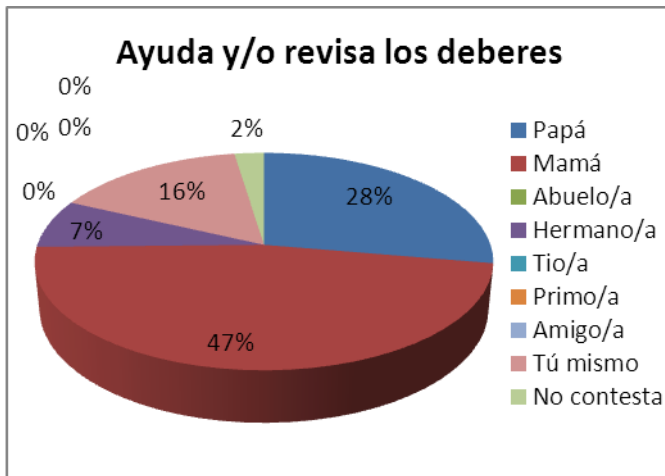
La mayoría de estudiantes encuestados no contestan a esta interrogante, es por precautelar la información personal.

Cuadro 5

AYUDA O REVISIA LOS DEBERES		
Opción	Frecuencia	%
Papá	23	27,71
Mamá	39	46,99
Abuelo/a	0	0,00
Hermano/a	6	7,23
Tío/a	0	0,00
Primo/a	0	0,00
Amigo/a	0	0,00
Tú mismo	13	15,66
No contesta	2	2,41
TOTAL	83	100,00

Fuente: cuestionario aplicado a estudiantes. 2012

Gráfico 5



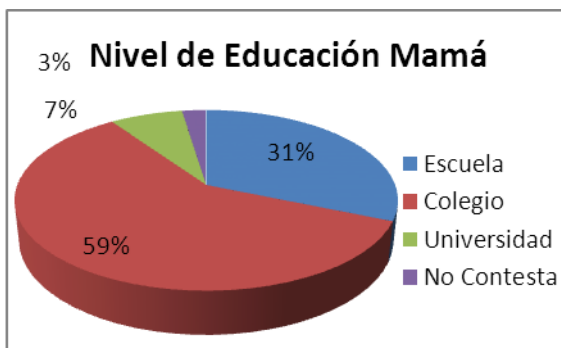
De los 83 niños encuestados, 39 de ellos (47%) expresan que les ayuda la mamá, 23 estudiantes (28%) expresan que les ayuda el papá y 13 estudiantes (16%) manifiestan que realizan ellos.

Cuadro 6

NIVEL DE EDUCACIÓN MAMÁ		
Opción	Frecuencia	%
Escuela	26	31,33
Colegio	49	59,04
Universidad	6	7,23
No Contesta	2	2,41
TOTAL	83	100,00

Fuente: cuestionario aplicado a estudiantes. 2012

Gráfico 6



Los 83 estudiantes expresan que el nivel de educación de las madres de familia es de la siguiente manera: 49 (59%) expresan que han terminado el colegio, y 26 (31%) han terminado la escuela.

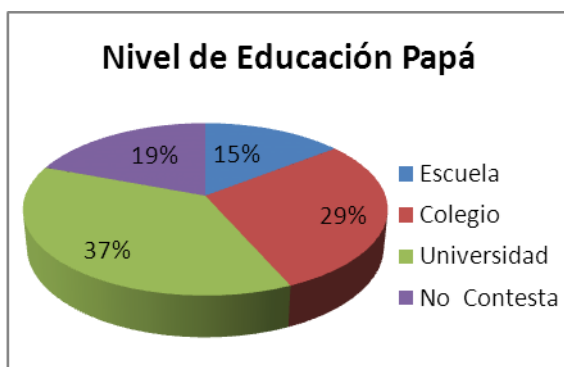
Esto equivale decir que el nivel de educación de las madres de familia no es tan alto, puesto que se verifica que existe un bajo porcentaje de madres que han terminado la universidad.

Cuadro 7

NIVEL DE EDUCACIÓN PAPÁ		
Opción	Frecuencia	%
Escuela	12	14,46
Colegio	24	28,92
Universidad	31	37,35
No Contesta	16	19,28
TOTAL	83	100,00

Fuente: cuestionario aplicado a estudiantes. 2012

Gráfico 7



Según los estudiantes, 31 padres de familia (37%) dicen que son universitarios, mientras que 24 (29%) dicen que han terminado el colegio y 16 (15%) no contestan.

Se evidencia la desigualdad entre varones y mujeres, porque en este caso el nivel de instrucción de los padres es universitario.

4.4 Métodos, técnicas e instrumentos de investigación

4.4.1. Métodos

Los métodos de investigación que se aplicaron fueron el descriptivo, analítico y sintético, que permitió explicar y analizar el objeto de la investigación.

El método analítico - sintético, facilitó la desestructuración del objeto de estudio en todas sus partes y la explicación de las relaciones entre elementos y el todo, así como también la reconstrucción de las partes para alcanzar una visión de unidad, asociando juicios de valor, abstracciones, conceptos que ayudarán a la comprensión y conocimiento de la realidad.

El método inductivo y el deductivo que se utilizó permitió configurar el conocimiento y a generalizar de forma lógica los datos empíricos a alcanzarse en el proceso de investigación.

El método estadístico, hizo factible organizar la información alcanzada, con la aplicación de los instrumentos de investigación, facilitará los procesos de validez y confiabilidad de los resultados.

El método Hermenéutico, permitió la recolección e interpretación bibliográfica en la elaboración del marco teórico, y, además, facilitará el análisis de la información empírica a la luz del marco teórico.

Los métodos de investigación a aplicar son el descriptivo, analítico y sintético, que permitirá explicar y analizar el objeto de la investigación. El método analítico - sintético, facilitará la desestructuración del objeto de estudio en todas sus partes y la explicación de las relaciones entre elementos y el todo, así como también la reconstrucción de las partes para alcanzar una visión de unidad, asociando juicios de valor, abstracciones, conceptos que ayudarán a la comprensión y conocimiento de la realidad. El método inductivo y el deductivo a utilizarse permitirá configurar el conocimiento y a generalizar de forma lógica los datos empíricos a alcanzarse en el proceso de investigación.

El método estadístico, hará factible organizar la información alcanzada, con la aplicación de los instrumentos de investigación, facilitará los procesos de validez y confiabilidad de los resultados.

El método Hermenéutico, permitirá la recolección e interpretación bibliográfica en la elaboración del marco teórico, y, además, facilitará el análisis de la información empírica a la luz del marco teórico.

4.4.2. Técnicas

Para la recolección y análisis de la información teórica y empírica, se utilizaron las siguientes técnicas:

La lectura, como medio importante para conocer, analizar y seleccionar aportes teóricos, conceptuales y metodológicos sobre clima y tipos de aula.

Los mapas conceptuales y organizadores gráficos, como medios para facilitar los procesos de comprensión y síntesis de los apoyos teórico-conceptuales.

La encuesta, se utilizó para toda la investigación, para poder establecer qué clima social escolar tiene la institución y el tipo de aula con que cuenta la institución.

4.4.3. Instrumentos

Para la presente investigación se utilizarán los siguientes instrumentos:

Cuestionario de clima social escolar CES de Moos y Trickett, adaptación ecuatoriana para profesores.

Cuestionario de clima social escolar CES de Moos y Trickett, adaptación ecuatoriana para estudiantes.

A continuación se detalla los instrumentos a utilizar:

Escalas de clima social en el centro escolar, de Moos y Tricket (1969) adaptación ecuatoriana (2011)

Relaciones: Evalúa el grado en que los estudiantes están integrados en la clase, se apoyan y ayudan entre sí. Consta de las sub escalas:

Implicación (IM): Mide el grado en que los alumnos muestran interés por las actividades de la clase y participan en los coloquios y cómo disfrutan del ambiente creado incorporando tareas complementarias.

Afiliación (AF): Nivel de amistad entre los alumnos y cómo se ayudan en sus tareas, se conocen y disfrutan trabajando juntos.

Ayuda (AY): Grado de ayuda, preocupación y amistad del profesor por los alumnos (comunicación abierta con los escolares, confianza en ellos e interés por sus ideas).

Autorrealización: Es la segunda dimensión de esta escala; a través de ella se valora la importancia que se concede en la clase a la realización de tareas y a los temas de las asignaturas; comprende las sub escalas:

Tareas (TA): Importancia que se da a la terminación de las tareas programadas.

Énfasis que pone el profesor en el temario de la asignatura.

Competitividad (CO): Grado de importancia que se da al esfuerzo por lograr una buena calificación y estima, así como a la dificultad para obtenerlas.

Estabilidad: Evalúa las actividades relativas al cumplimiento de objetivos: funcionamiento adecuado de la clase, organización, claridad y coherencia en la misma. Integran la dimensión, las sub escalas:

Organización (OR): Importancia que se da al orden, organización y buenas maneras en la realización de las tareas escolares.

Claridad (CL): Importancia que se da al establecimiento y seguimiento de unas normas claras y al conocimiento por parte de los alumnos de las consecuencias de su incumplimiento. Grado en que el profesor es coherente con esa normativa e incumplimientos.

Control (CN): Grado en que el profesor es estricto en sus controles sobre el cumplimiento de las normas y en la penalización de los infractores. (Se tiene en cuenta también la complejidad de las normas y la dificultad para seguirlas).

Cambio: Evalúa el grado en que existen diversidad, novedad y variación razonables en las actividades de clase.

Cooperación: Evalúa el grado de integración, interacción y participación activa en el aula para lograr un objetivo común de aprendizaje.

4.5 Recursos

4.5.1. Humanos

Los recursos humanos que han participado en esta investigación son: un investigador, un tutor y los 94 estudiantes de la muestra estudiantil y los docentes de la institución, el director de proyecto y la directora de tesis.

4.5.2. Institucionales

Los recursos institucionales son la Universidad Técnica Particular de Loja y la Escuela Juan León Mera.

4.5.3. Materiales

Los materiales utilizados son: material de oficina, flash, papel, copias, computadora, impresora.

4.5.4. Económicos

Rubro de gastos materiales	Costo
Material de oficina	100.00
Impresión de proyecto	120.00
Alquiler Internet	80.00
Transporte	100.00
Flash memory	30.00
Resma de papel	10.00
Imprevistos	100.00
Subtotal	540.00

4.6 Procedimiento

Para llegar al término de la investigación siguió el siguiente procedimiento. Se realizó un acercamiento al Centro Educativo Juan León Mera, donde se realizó una entrevista con el director del establecimiento, para la autorización respectiva, luego se tuvo también una entrevista con el Inspector, para solicitar el aula en la que trabajará y el listado de estudiantes, también se dio una entrevista con los profesores del 4to, 7mo y 10mo año de EB, para determinar el día y hora de la aplicación de los cuestionarios a los estudiantes y al mismo profesor.

Se procedió a codificar los instrumentos y se aplicaron los instrumentos a los estudiantes y docentes de 4°, 7° y 10° año de educación básica. Finalmente se procedió con la tabulación, el análisis y la interpretación de resultados.

5. INTERPRETACIÓN, ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

La discusión responde a los objetivos planteados, se realiza una interpretación de los datos y porcentajes encontrados en el campo. La interpretación es muy importante porque se ponen las impresiones e inferencias que se tiene al respecto y la interpretación de la información tanto bibliográfica y estadística está relacionada con el problema de investigación como con los objetivos.

5.1. Análisis descriptivo en relación a:

5.2.1. Características del clima del aula desde el criterio de estudiantes y profesores del cuarto año de educación básica.

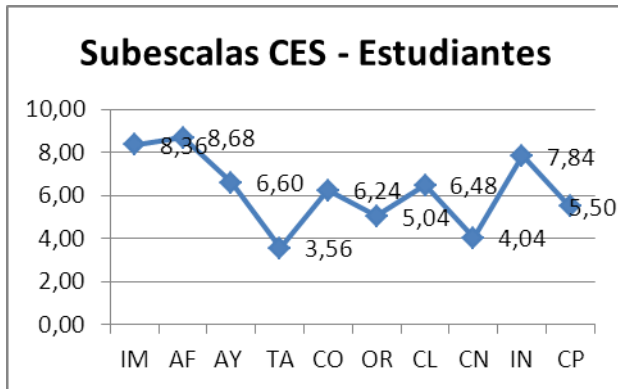
Cuadro 8

CUARTO AÑO DE EDUCACIÓN BÁSICA

ESTUDIANTES		
SUBESCALAS		PUNTUACIÓN
IMPLICACIÓN	IM	8,36
AFILIACIÓN	AF	8,68
AYUDA	AY	6,60
TAREAS	TA	3,56
COMPETITIVIDAD	CO	6,24
ORGANIZACIÓN	OR	5,04
CLARIDAD	CL	6,48
CONTROL	CN	4,04
INNOVACIÓN	IN	7,84
COOPERACIÓN	CP	5,50

Fuente: cuestionario aplicado a estudiantes. 2012

Gráfico 8



Los estudiantes del cuarto año de educación básica en las sub escalas de las características del clima del aula, se obtienen los siguientes resultados: La implicación IM alcanza el 8,36, la Afiliación AF alcanza un 8,68, la Ayuda AY alcanza 6,60, las Tareas TA con un 3,56, la Competitividad CO un 6,24, la Organización OR 5,04, la Claridad CL un 6,48, el Control CN un 4,04, la Innovación IN, un 7,84 y la Cooperación CP un 5,50.

La implicación y la afiliación según los estudiantes de cuarto año de educación básica alcanzan el mayor puntaje. La implicación mide el grado en que los alumnos muestran interés por las actividades de la clase y participan en los coloquios y como disfrutan del ambiente creado incorporando tareas complementarias y la afiliación mide el nivel de amistad entre los alumnos y como se ayudan en sus tareas, se conocen y disfrutan trabajando juntos.

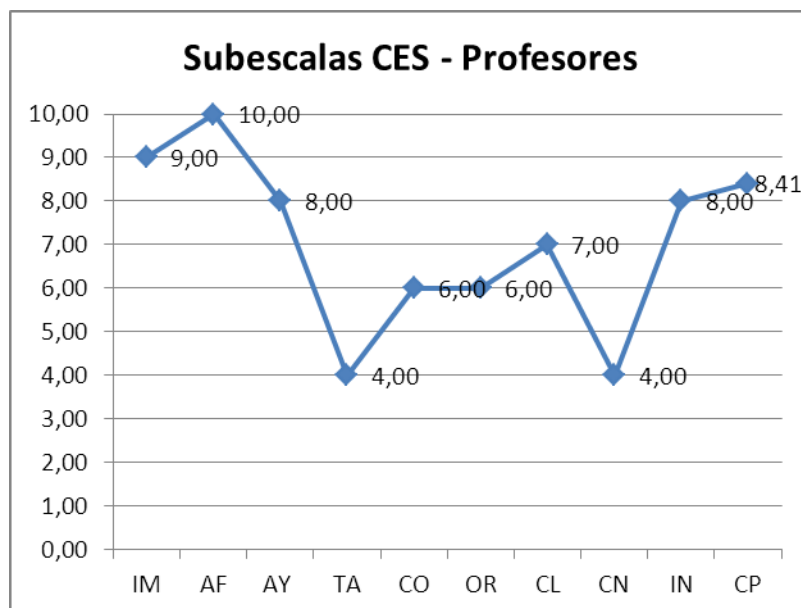
Es sorprendente ver que las tareas alcanza un bajo puntaje, a sabiendas que las tareas son importantes, donde el profesor pone énfasis en las diferentes asignaturas.

De igual manera el control alcanza un bajo puntaje conociendo que es el grado en que el profesor es exigente en sus controles sobre el cumplimiento de las normas y penalización de aquellos que no las practican.

Cuadro 9

<u>PROFESORES</u>		
SUBESCALAS		PUNTUACIÓN
IMPLICACIÓN	IM	9,00
AFILIACIÓN	AF	10,00
AYUDA	AY	8,00
TAREAS	TA	4,00
COMPETITIVIDAD	CO	6,00
ORGANIZACIÓN	OR	6,00
CLARIDAD	CL	7,00
CONTROL	CN	4,00
INNOVACIÓN	IN	8,00
COOPERACIÓN	CP	8,41

Gráfico 9



Según los profesores en las características del clima de aula manifiestan lo siguiente: la Implicación IM alcanza un 9,00, la Afiliación AF un 10,00, la Ayuda AY un 8,00,

las Tareas TA 4,00, la Competitividad CO un 6,00, la Organización OR un 6,00, la Claridad CL 7,00, el Control, CN un 4,00, la Innovación, IN un 8,00 y la Cooperación CP alcanza un 8,41

De acuerdo a los resultados de los docentes la subescala del tipo de clima escolar con mayor puntaje es la afiliación, los alumnos que son aceptados destacan en mayor medida en la afiliación del salón de clases; se les acepta porque son amigables, cordiales y sociables, ayudan en las tareas y disfrutan trabajando juntos; así mismo, visualizan mejor a la figura del profesor, con quien se llevan bien; así mismo establecen con claridad las normas de convivencia al interior del salón de clases.

Este grupo se destaca en la culminación de las tareas y en los temas de las asignaturas, buscando de este modo asegurar su nivel poco privilegiado. Los aislados en general, se muestran neutrales y expectantes frente al grupo.

La segunda subescala con alto puntaje es la implicación, se persigue que los alumnos comprendan la existencia de normas como una necesidad para regular la vida colectiva en distintos contextos y que se sientan motivados a implicarse en el proceso posterior de trabajo, formándose una idea clara de lo que se pretende y de los pasos que se van a seguir para conseguirlo.

La definición por parte del profesor de aquellas normas que considere más importantes para el funcionamiento de la clase, el papel de los estudiantes será analizar cada una de las normas y proponer posibles modificaciones. Una variante de ésta es que los alumnos sugieran en primer lugar las normas que ellos consideran esenciales para que después el profesor exponga las normas establecidas, mostrando su disposición a incluir algunas de las propuestas del estudiante.

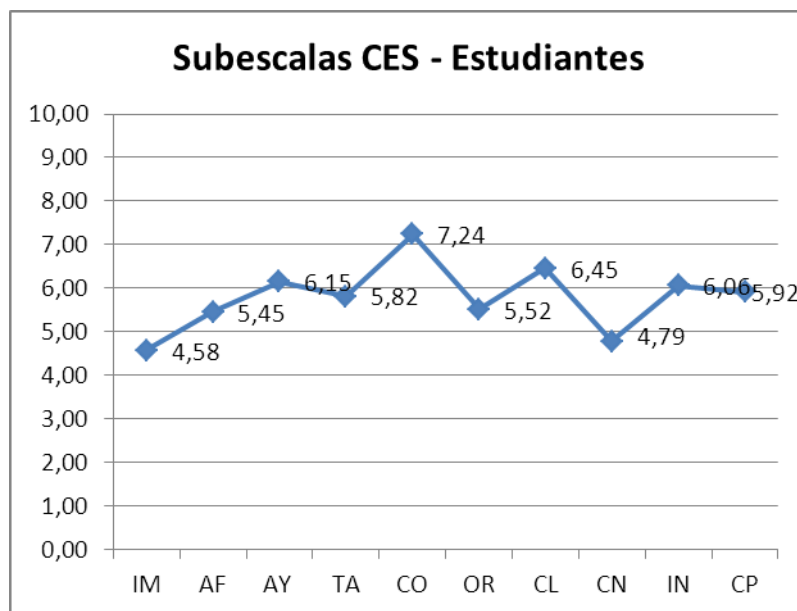
El puntaje más bajo es en la subescala tareas y control en los docentes de cuarto año de educación básica, siendo un inconveniente puesto que las tareas son imprescindibles en la educación de los estudiantes y el control es importante en la disciplina de los mismos.

5.1.2. Características del clima del aula desde el criterio de estudiantes y profesor del séptimo año de educación básica.

Cuadro 10

ESTUDIANTES		
SUBESCALAS		PUNTUACIÓN
IMPLICACIÓN	IM	4,58
AFILIACIÓN	AF	5,45
AYUDA	AY	6,15
TAREAS	TA	5,82
COMPETITIVIDAD	CO	7,24
ORGANIZACIÓN	OR	5,52
CLARIDAD	CL	6,45
CONTROL	CN	4,79
INNOVACIÓN	IN	6,06
COOPERACIÓN	CP	5,92

Gráfico 10



Según los estudiantes del séptimo año de básica, en las características del clima del aula, se obtienen los siguientes resultados: Implicación IM un puntaje de 4,58, Afiliación AF un 5,45, Ayuda AY un 6,15, Tareas TA un 5,82, Competitividad CO un 7,24, Organización OR un 5,52, Claridad CL 6,45, Control CN un 4,79, Innovación IN un 6,06, Cooperación CP un 5,92

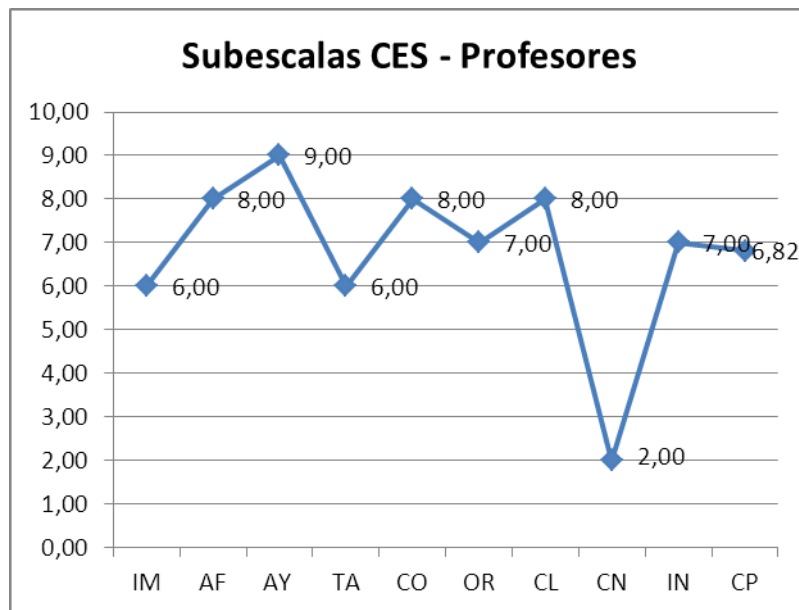
El puntaje más alto registra la competitividad y la claridad. La competitividad es el grado de importancia que se da al esfuerzo por lograr una buena calificación y autoestima. No se limita al mero hecho de competir, sino que va mucho más allá debido a que implica un proceso de mejora continua, de comparación de resultados y de búsqueda permanente de la excelencia. La enseñanza yo la considero como esa actividad solidaria que hace aprender a otros, aprendiendo uno mismo y este es el compromiso de la escuela pública: el aprender unos de otros a construir modelos de convivencia y aprendizaje. Si no se abre este espacio de convivencia difícilmente aparecerá el aprendizaje y la participación. Entiendo el aula como comunidad de convivencia y aprendizaje cuando se produce un intercambio de significados y comportamientos, de recuerdos y experiencias, de sentimientos y emociones, configurándose un espacio cultural y una organización con pretensiones comunes y con el deseo de entenderse y respetarse. La claridad es la importancia que se da al establecimiento y seguimiento de unas normas claras y al conocimiento por parte de los alumnos de las consecuencias de su incumplimiento.

El puntaje más bajo en este caso es la subescala implicación, muy importante en la educación porque es el grado de involucramiento en quehacer educativa y que los estudiantes están descuidando.

Cuadro 11

<u>PROFESORES</u>		
SUBESCALAS		PUNTUACIÓN
IMPLICACIÓN	IM	6,00
AFILIACIÓN	AF	8,00
AYUDA	AY	9,00
TAREAS	TA	6,00
COMPETITIVIDAD	CO	8,00
ORGANIZACIÓN	OR	7,00
CLARIDAD	CL	8,00
CONTROL	CN	2,00
INNOVACIÓN	IN	7,00
COOPERACIÓN	CP	6,82

Gráfico 11



Según los profesores del séptimo año de básica, en las características del clima del aula, se obtienen los siguientes resultados: Implicación IM con un puntaje de 6,00, Afiliación AF un 8,00, Ayuda AY un 9,00, Tareas TA un 6,00, Competitividad CO un 8,00, Organización OR un 7,00, Claridad CL un 8,00, Control CN un 2,00, Innovación IN un 7,00, Cooperación CP un 6,82.

Los docentes en la subescala del tipo de clima escolar con mayor puntaje es la ayuda, la claridad y la competitividad. El grado de ayuda, preocupación y amistad por los alumnos, existe una comunicación abierta con los alumnos, confianza en ellos e interés por sus ideas. Sabemos que en el proceso enseñanza- aprendizaje inciden múltiples factores para el éxito o fracaso del mismo que determinarán la calidad de los resultados. En la interacción del proceso participan dos elementos de vital importancia como son el maestro y el alumno, quienes de acuerdo a sus expectativas hacia el aprendizaje desarrollarán una buena o mala relación. El maestro como líder de su clase, coordinador de las actividades del aprendizaje, propiciará que el alumno pueda adquirir sentimientos de superación, de valor personal, de estimación, un concepto de sí mismo o todo lo contrario, sentimientos de minusvalía, frustración, apatía e inadecuación. Los maestros como parte esencial de la relación educativa estamos obligados a promover un ambiente óptimo para que se generen buenas relaciones maestro-alumno basadas en la confianza y respeto mutuos.

El control es la subescala que en este grado alcanza un puntaje muy bajo. El aula es, sin duda, el medio fundamental donde el docente despliega sus recursos personales y didácticos para cumplir con su labor, que tiene como eje medular la relación con el alumno. Y como toda relación humana, posee unas características implícitas y explícitas que le imprimen un sello y dinámica particular.

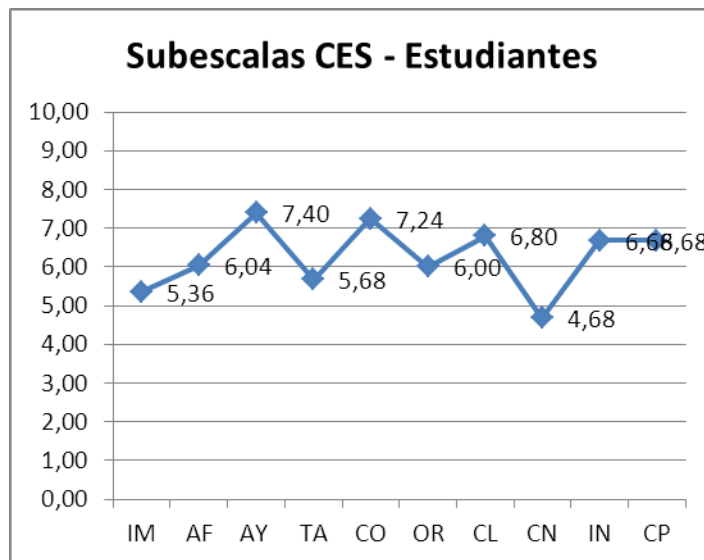
5.1.3. Características del clima del aula, desde el criterio de estudiantes y profesor del décimo año de educación básica.

Cuadro 12

DÉCIMO AÑO DE EDUCACIÓN BÁSICA

<u>ESTUDIANTES</u>		
SUBESCALAS		PUNTUACIÓN
IMPLICACIÓN	IM	5,36
AFILIACIÓN	AF	6,04
AYUDA	AY	7,40
TAREAS	TA	5,68
COMPETITIVIDAD	CO	7,24
ORGANIZACIÓN	OR	6,00
CLARIDAD	CL	6,80
CONTROL	CN	4,68
INNOVACIÓN	IN	6,68
COOPERACIÓN	CP	6,68

Gráfico 12



Según los estudiantes del décimo año de básica, en las características del clima del aula, se obtienen los siguientes resultados: Implicación IM un 5,36, Afiliación AF un 6,04, Ayuda AY un 7,40, Tareas TA un 5,68, Competitividad CO un 7,24; Organización OR un 6,00; Claridad CL 6,80; Control CN un 4,68; Innovación IN un 6,68 y Cooperación CP un 6,68.

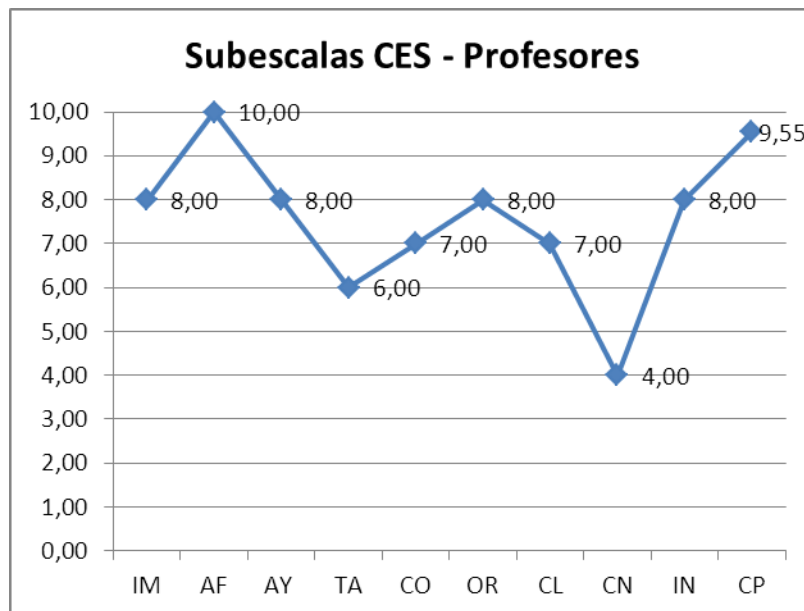
De acuerdo a los resultados los estudiantes en el décimo año de educación básica, el tipo de clima escolar con mayor puntaje es la ayuda. La actitud y trato del maestro es esencial para la construcción de una sana relación educativa entre maestro-alumno. Es conveniente que los maestros estemos atentos para evitar homogeneizar y estandarizar a los alumnos. Podemos con nuestro trato y actitudes, desindividualizarlos y entonces conducirnos como si estuviéramos frente a objetos y no a sujetos. No puede darse auténtica acción educativa sin el binomio maestro-alumno, precisamente porque al educar se da una relación intrapersonal e interpersonal. Intrapersonal porque el proceso educativo debe originarse y desarrollarse desde dentro de las personas. Interpersonal porque el objetivo de la misma es la interacción de las personas. Por lo visto, la mejor forma de contribuir al clima de interrelación en la sala de clases es interesarse en el educando, conocer los aspectos positivos de él, valorarlo como tal y recordar que son básicas las formas de relaciones humanas entre maestros y alumnos. Algo muy importante que debe cuidar todo maestro es que el alumno debe ser valorado por sí mismo. Por lo general, se le valora por sus éxitos y el niño aprende a valorarse de la misma forma, en circunstancias que en la vida es imposible que todo resulte exitoso.

En esta aula la subescala con puntaje más bajo es el Control, subescala muy importante porque debe estar pendiente de todo el proceso que se lleva a cabo en el aula y en la escuela.

Cuadro 13

PROFESORES		
SUBESCALAS		PUNTUACIÓN
IMPLICACIÓN	IM	8,00
AFILIACIÓN	AF	10,00
AYUDA	AY	8,00
TAREAS	TA	6,00
COMPETITIVIDAD	CO	7,00
ORGANIZACIÓN	OR	8,00
CLARIDAD	CL	7,00
CONTROL	CN	4,00
INNOVACIÓN	IN	8,00
COOPERACIÓN	CP	9,55

Gráfico 13



Según los estudiantes del décimo año de básica, en las características del clima del aula, se obtienen los siguientes resultados: Implicación IM un 8,00; Afiliación AF un 10,00; Ayuda AY un 8,00; Tareas TA 6,00; Competitividad un CO 7,00; Organización OR un 8,00; Claridad CL un 7,00; Control CN un 4,00; Innovación IN un 8,00 y Cooperación CP un 9,55.

De acuerdo a los resultados los estudiantes en el décimo año de educación básica, el tipo de clima escolar con mayor puntaje es la afiliación. Es el grado de identificación que los integrantes del grupo tienen entre sí y con la tarea. En la Afiliación los integrantes empiezan a acercarse al grupo, formando parte de él. El pasaje de la afiliación a la pertenencia equivale a dejar de sentirse individuos aislados, para pasar a ser un nosotros grupal. Es el acercamiento afectivo: la identidad afectiva del individuo con la tarea propuesta por el grupo. Son indicadores de la afiliación: Asistencia de los integrantes, ausencias significativas, cumplimiento de horarios, el compartir motivos de interés con los compañeros. Cuando todo el grupo, y por lo tanto, cada uno de los integrantes, comparten y son creadores del proyecto. Son indicadores de pertenencia: Presentación de proyectos individuales al grupo, racionalidad del proyecto, capacidad de crítica y autocrítica, planteamiento de propuestas alternativas.

En esta aula el puntaje más bajo encontrado es el Control. Si descuida esta subescala el maestro de este grado, entonces no podrá ser eficiente su actividad pedagógica.

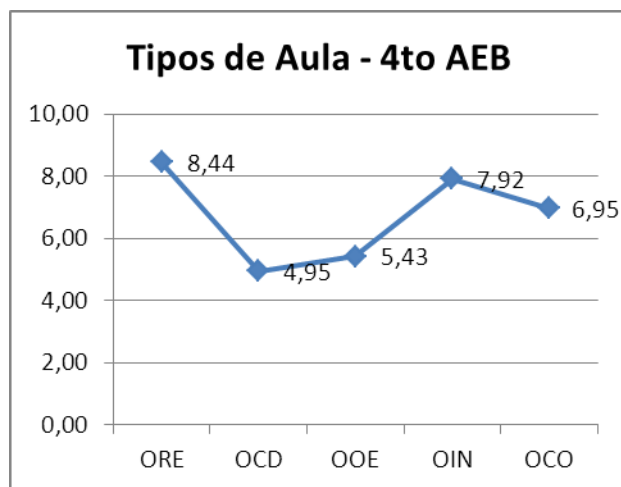
5.4. Tipos de aula que se distinguen tomando en cuenta las actividades y estrategias didáctico pedagógicas que tienen correlación positiva con el ambiente en el cual se desarrolla el aprendizaje de los estudiantes de 4°, 7° y 10° año de educación básica.

Cuadro 14

CUARTO AÑO DE EDUCACIÓN BÁSICA

TIPO DE AULAS		PUNTUACIÓN
ORIENTADAS A LA RELACIÓN ESTRUCTURADA	ORE	8,44
ORIENTADAS A LA COMPETITIVIDAD DESMESURADA	OCD	4,95
ORIENTADAS A LA ORGANIZACIÓN Y ESTABILIDAD	OOE	5,43
ORIENTADAS A LA INNOVACIÓN	OIN	7,92
ORIENTADAS A LA COOPERACIÓN	OCO	6,95

Cuadro 14



De acuerdo a las encuestas sobre los tipos de aula en cuarto año de educación básica se tuvo los siguientes resultados: Orientadas a la relación estructurada ORE un 8,44; Orientadas a la competitividad desmesurada OCD un 4,95; Orientadas a la organización y estabilidad OOE un 5,43; Orientadas a la innovación OIN 7,92 y Orientadas a la cooperación OCO un 6,95.

El tipo de aula en el cuarto año de educación básica con mayor puntaje es el aula orientada a la relación estructurada. Se promueve la interacción y participación de los alumnos. El interés y la implicación son altos, al igual que el apoyo. Hay orden y las reglas están claras. La interacción profesor-alumno puede considerarse, desde una concepción social y socializadora de las actividades educativas escolares, como el tipo de relación que articula y sirve de eje central a los procesos de construcción de conocimiento que realizan los alumnos en esas actividades. Es el grado de eficacia real con que los miembros de grupo participan para contribuir al logro o fracaso de la tarea. Decimos eficacia real porque no sirven las declaraciones intencionales solamente, sino los efectos que emergen de la conducta a través de la ejecución del aprendizaje. La cooperación se manifiesta además en la forma y grado de participación con que los integrantes asumen sus distintos roles o funciones dentro del grupo. Los roles no son rótulos ni etiquetas que se les ponen a los miembros: son funciones de todo el grupo, por lo tanto no son fijos ni estereotipados, sino dinámicos y rotativos. Hay funciones que se asignan al principio de la reunión: coordinador, secretario, etc., y otros que se van generando durante el proceso de trabajo, y a medida de las necesidades del proyecto: informante, orientador, portavoz, conciliador, etc. y que se suelen dar espontáneamente. Son indicadores de cooperación: Forma y grado de participación, asumir responsabilidades en el grupo, las responsabilidades son funciones de todo el grupo, rotar en el ejercicio de las responsabilidades, no existen estereotipos.

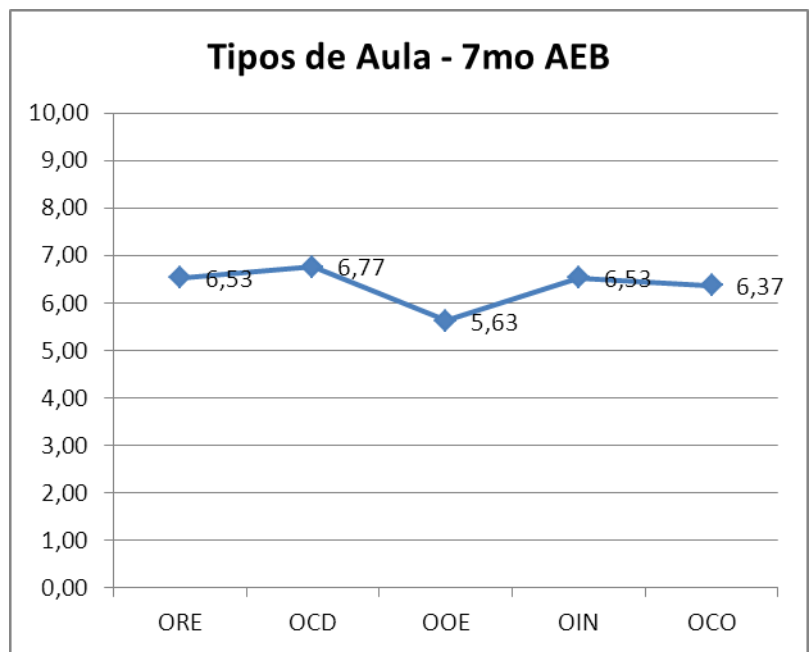
El tipo de aula con puntaje más bajo es el aula orientada a la competitividad desmesurada, donde todo lo hacen por competir, lo ideal sería hacer los trabajos a conciencia y con responsabilidad.

Cuadro 15

SÉPTIMO AÑO DE EDUCACIÓN BÁSICA

TIPO DE AULAS		PUNTUACIÓN
ORIENTADAS A LA RELACIÓN ESTRUCTURADA	ORE	6,53
ORIENTADAS A LA COMPETITIVIDAD DESMESURADA	OCD	6,77
ORIENTADAS A LA ORGANIZACIÓN Y ESTABILIDAD	OOE	5,63
ORIENTADAS A LA INNOVACIÓN	OIN	6,53
ORIENTADAS A LA COOPERACIÓN	OCO	6,37

Gráfico 15



De acuerdo a las encuestas sobre los tipos de aula en séptimo año de educación básica se tuvo los siguientes resultados: Orientadas a la relación estructurada ORE un 6,53; Orientadas a la competitividad desmesurada OCD un 6,77; Orientadas a la organización y estabilidad OOE un 5,63; Orientadas a la innovación OIN un 6,53 y Orientadas a la cooperación OCO 6,37.

El tipo de aula en el séptimo año de educación básica con mayor puntaje es el aula orientada a la relación estructurada. La participación activa de los estudiantes en el proceso como condición necesaria para lograr interacción e interactividad. De hecho tanto una, la interacción como la otra, la interactividad son las formas básicas de participar. La participación en un salón de clase tradicional privilegia la participación del maestro en clase. Es él quien expone, escribe en el pizarrón, se pregunta y se responde. La participación de los alumnos se reduce en la mayoría de los casos a escuchar y tomar apuntes. Existen muchas modalidades de participación posibles en el proceso de enseñanza-aprendizaje que son explotadas en el diseño de los nuevos ambientes de aprendizaje por ejemplo: observar, leer, comunicar ideas, puntos de vistas, opiniones y sobre todos hacer: escribir sobre, registrar, resolver ejercicios, tareas, problemas, tomar decisiones, crear propuestas, plantear proyectos y todo ello teniendo muy en cuenta los estilos y ritmos de aprendizaje de los estudiantes.

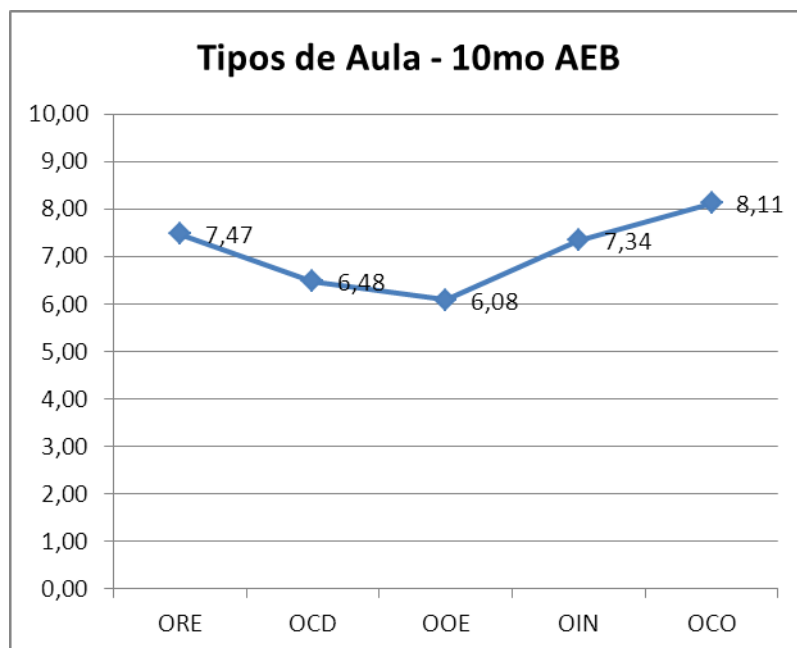
Existe una equidad en todas las subescalas, sin embargo el puntaje más bajo es el aula orientada a la organización y estabilidad, lo que implica que no existe organización y estabilización en el séptimo año de educación básica.

Cuadro 15

DÉCIMO AÑO DE EDUCACIÓN BÁSICA

TIPO DE AULAS		PUNTUACIÓN
ORIENTADAS A LA RELACIÓN ESTRUCTURADA	ORE	7,47
ORIENTADAS A LA COMPETITIVIDAD DESMESURADA	OCD	6,48
ORIENTADAS A LA ORGANIZACIÓN Y ESTABILIDAD	OOE	6,08
ORIENTADAS A LA INNOVACIÓN	OIN	7,34
ORIENTADAS A LA COOPERACIÓN	OCO	8,11

Cuadro 15



De acuerdo a las encuestas sobre los tipos de aula en décimo año de educación básica se tuvo los siguientes resultados: Orientadas a la competitividad desmesurada OCD un 6,48; Orientadas a la organización y estabilidad OOE un 6,08; Orientadas a la innovación OIN un 7,34 y Orientadas a la cooperación OCO un 8,11.

El tipo de aula en el décimo año de educación básica con mayor puntaje es el aula orientadas a la competitividad desmesurada donde hay pocas reglas, poco énfasis en las relaciones, tampoco importa tanto la innovación, ni siquiera la claridad de las reglas: la clave en este tipo de clima de aula está en la competitividad, más incluso que en el control que se puede ejercer. Trabajar el conocimiento del propio cuerpo, procurando conocer las diferencias entre niños y niñas; diferencias que son necesarias conocer para poder eliminar estereotipos.

El tipo de aula con puntaje más bajo es la sub escala aulas orientadas a la organización y estabilidad. El aula de décimo también está en la desorganización e inestabilidad.

6. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Conclusiones

- Se conoció el clima y tipo de aulas en las que se desarrolla el proceso educativo de estudiantes y profesores del cuarto, séptimo y décimo año de educación básica del centro educativo Juan León Mera de la parroquia Sevilla Don Bosco del Cantón Morona. Determinando que el clima más predominante en esta institución es bueno, mientras que el tipo de aula predominante es el aula orientada a la relación estructurada.
- Se describieron las características del clima del aula (implicación, afiliación, ayuda, tareas, competitividad, estabilidad, organización, claridad, control, innovación y cooperación) desde el criterio de estudiantes y profesores. Según los estudiantes y docentes el tipo de clima escolar de educación básica es la afiliación y la ayuda que es el grado de importancia que se da al esfuerzo por lograr una buena calificación y estima, así como a la dificultad para obtenerlas. Es cierto que vivimos en un mundo en el que todo está basado en la competición, y no sólo en el ámbito de lo deportivo, sino que si nos apartamos del deporte, en nuestra vida cotidiana también podemos observar el gran índice de competitividad en el cuál se ven día a día.
- Se identificó el tipo de aulas que se distinguen (Moos, 1973), tomando en cuenta el ambiente en el que se desarrolla el proceso educativo. Según los encuestados el tipo de aula escolar en estos años de educación básica es el aula orientada a la relación estructurada donde se promociona la interacción y participación de los alumnos. El interés y la implicación son altos, al igual que el apoyo. Hay orden y las reglas están claras.
- Se sistematizó y describió la experiencia de investigación, así como la propuesta de solución.

Recomendaciones

- Se debe proceder a mejorar el clima y tipo de aulas en las que se desarrolla el proceso educativo de estudiantes y profesores del cuarto, séptimo y décimo año de educación básica del centro educativo Juan León Mera de la parroquia Sevilla Don Bosco del cantón Morona, de manera especial la sub escalas control y tareas.
- Se debe continuar reforzando el clima del aula de la sub escala de afiliación y la competitividad que es el grado de importancia que se da al esfuerzo por lograr una buena calificación y estima, así como a la dificultad para obtenerlas y se deben lograr superar las otras características como son la implicación, la ayuda, las tareas, la innovación y la cooperación.
- Se debe conservar el aula orientada a la relación estructurada donde se promociona la interacción y participación de los alumnos y conseguir los otros tipos de aulas que son muy importantes para conseguir una educación de calidad.
- Se debe continuar sistematizando y describiendo las experiencias de investigación en este campo pues ayudará de mucho a los docentes, niños, padres de familia y nuevos investigadores aplicando la propuesta de solución.

7. EXPERIENCIA DE INVESTIGACIÓN Y PROPUESTA DE INVESTIGACIÓN

EXPERIENCIA DE INVESTIGACIÓN.

NOMBRE DEL CENTRO EDUCATIVO	AÑO DE EDUCACIÓN BÁSICA
Escuela “Juan León Mera”	Cuarto y Séptimo Año

ESCUELA “JUAN LEÓN MERA”			
UBICACIÓN			
Parroquia: Sevilla	Régimen	Costa ()	Sierra (X)
Cantón: Morona	Tipo de Establecimiento	Urbano (X)	Rural ()
Ciudad: Sevilla	Sostenibilidad	Fiscal (X) Fiscal	Particular ()

PROPUESTA DE INVESTIGACIÓN.

TEMA

Estrategias didácticas pedagógicas y sociales para mejorar el clima social en el aula de séptimo año de educación básica del Centro Académico Juan León Mera de la parroquia Sevilla Don Bosco.

PRESENTACIÓN

Aquellos que llevan muchos años en educación, pueden observar la diferencia entre lo que se enseñaba hace veinte años y lo que se enseña ahora, se ha visto la evolución de los planes de estudios, en el esfuerzo que se les pedía a los alumnos y en el interés que mostraban éstos.

Los últimos estudios sobre el nivel de conocimientos de nuestros alumnos (Informe PISA) han puesto de manifiesto lo que se puede comprobar diariamente: los alumnos tienen un bajo nivel académico, por debajo incluso de países que cuentan con menos presupuesto educativo.

Evidentemente la sociedad va cambiando, en la actualidad los valores, la forma de relacionarnos, las motivaciones han sufrido variaciones. Esto mismo se ve reflejado en los centros.

A la hora de realizar cualquier actividad es muy importante encontrarse en un ambiente en que se esté cómodo. Todos, en mayor o menor grado, en algún momento, han tenido que realizar el trabajo en un clima difícil (mala relación entre los compañeros, alumnos difíciles, etc.

Se vienen realizando desde hace años estudios sobre el clima de clase, el cual influye notablemente en el rendimiento escolar. Ese clima del aula es el ambiente educativo que rodea a un sujeto o grupo de sujetos y que se genera entre los miembros, dependiendo del estilo de relaciones sociales que se establece entre ellos, el sistema de toma de decisiones, la comunicación, las normas, las funciones y los roles asumidos. Para que se desarrolle un ambiente adecuado para el aprendizaje es necesario un mínimo de normas claras, objetivos, organización aceptados por todos.

Se debe de ser conscientes de la influencia del clima social y de que todos influyen en ese clima en un sentido o en otro. Pero no se debe caer en la apatía y creer que el clima de clase es algo estático, sino que se debe pensar que se puede cambiar y que cada uno puede influir desde su parcela. Todos pueden realizar modificaciones que

ayuden a obtener mejores resultados.

OBJETIVOS:

Capacitar a los docentes del Centro Educativo “Juan León Mera” en estrategias didáctico pedagógicas y sociales para mejorar el clima social de aula.

Realizar talleres de intervención educativa para que el docente mejore el clima social de aula, de intervención educativa para que el docente mejore las escalas de clima social en el centro educativo, de intervención educativa para que el docente conozca los tipos de aula según el clima social en el centro educativo

CONTENIDOS

Taller No 1

Taller de intervención educativa para que el docente conozca el clima social de aula.

Taller No 2

Taller de intervención educativa para que el docente mejore las escalas de clima social en el centro educativo Juan León mera

Taller No 3

Taller de intervención educativa para que el docente conozca los tipos de aula según el clima social en el centro educativo Juan León Mera

ACTIVIDADES

OBJETIVOS ESPECÍFICOS	ACTIVIDADES	FECHA	RECURSOS	RESPONSABLES	EVALUACIÓN
Mejorar la intervención educativa para que el docente mejore el clima social de aula.	Atender a la diversidad de personas y situaciones conflictivas Actividades para la capacitación Diseñar actividades de diferentes tipos de talleres y charlas Establecer procesos de negociación Variar la forma de agrupación del alumnado.	Abril 2012	Computadora Impresora Papel	Consejo Ejecutivo	Sistematizaciones
Mejorar la relación alumno-alumno	A partir del análisis de nuestro grupo de alumnos podemos influir en el tipo de convivencia organizando las actividades de una forma determinada. Así para mejorar la relación entre los alumnos podemos: Elegir una metodología participativa. Agrupar en función de las tareas concretas a realizar y no de forma inamovible. Crear el hábito de oír y tener en cuenta las opiniones de los demás. Reparto de tareas que compense posibles desigualdades	Mayo 2012	Laptop Proyector Marcadores Papelógrafos	Orientación Vocacional	Sistematizaciones
Emprender tutoría	La acción tutorial es un instrumento de gran importancia que disponen los centros para desarrollar la	Mayo 2012	Tríptico Reglamento Acuerdos	Departamento de recursos humanos	Fichas de recolección de información

	<p>convivencia. Cuando un grupo tiene un buen clima de relaciones, seguramente detrás hay un trabajo de tutoría serio y eficaz.</p> <p>A través de la tutoría el profesorado puede trabajar:</p> <p>Dinámicas de consolidación del grupo.</p> <p>Aporte de información al profesorado y a las familias.</p> <p>Implementación de un servicio de “escucha”.</p> <p>Realización de dinámicas de comunicación, intercambio y conocimiento mutuo, de habilidades sociales, expresar sus opiniones.</p>				
Mejorar la relación entre el profesorado	<p>Talleres de capacitación en relaciones humanas</p> <p>Interacciones entre los docentes a través de juegos</p> <p>Charlas de relaciones humanas</p>	Junio 2012	Manual Fichas	Departamento de recursos humanos	Sistematizaciones y registros

METODOLOGÍA
<p>Para realizar esta capacitación se utilizará la metodología de Conferencias: Las conferencias o exposiciones constituyen métodos prácticos y fáciles de ejecutar, es una manera rápida y sencilla de proporcionar conocimientos a grupos grandes de personas, se puede acompañar de materiales impresos para facilitar el aprendizaje asimismo se pueden usar proyectores para presentar imágenes, gráficos, fotografías, grabaciones de videos o películas para facilitar el aprendizaje.</p>
<p>Juego de roles: Se utiliza esta técnica en la capacitación para enseñar técnicas de relaciones humanas, de entrevista, para dirigirse a grupos, resolver conflictos</p>

y lograr negociaciones o desempeñar cargos de más responsabilidad como jefes o supervisores. Consiste en hacer que los profesionales desarrollen roles de acuerdo al cargo o tareas que desempeñaran.

Técnicas audiovisuales: La presentación de información a los dicentes mediante técnicas audiovisuales como películas, circuito cerrado de televisión, cintas de audio o de video resulta eficaz, en la actualidad estas técnicas se utilizan con mucha frecuencia. Los audiovisuales son más costosos que las conferencias convencionales.

PRESUPUESTO

OBJETIVOS ESPECÍFICOS	RECURSOS	PRESUPUESTO
Capacitar a los docentes a cerca del clima de aula	Computadora Impresora Papel	30.00
Capacitar a los docentes a cerca de los tipos de aula	Laptop Proyector Marcadores Papelógrafos	40.00
Emprender tutoría	Tríptico Reglamento Acuerdos	40.00
Mejorar la relación entre el profesorado	Manual Fichas	30.00
TOTAL		140.00

BIBLIOGRAFÍA
Ball, St. J. (1989). La micropolítica de la escuela. Hacia una teoría de la organización escolar. Madrid: Paidós.
Calvo Rodríguez, A. (2003). Problemas de convivencia en los centros educativos. Análisis e intervención. Madrid: EOS.
Casamayor, G. (1989). La disciplina en la escuela. Lo importante es prevenir. Grao. Biblioteca del maestro. Barcelona. CEAC.
Casamayor, G. (Coord.) et al. (1998). Cómo dar respuesta a los conflictos. La disciplina de la enseñanza secundaria. Barcelona: Graó.
Coll, C y Miras, M (1990). Características individuales y condiciones de aprendizaje. La búsqueda de interacciones. En Psicología de la Educación. C. Coll, A. Marchesi y J. Palacios. Madrid: Alianza ed.
Defrance, B. (2005). Disciplina en la escuela. Madrid: MEC-Morata.
Delgado, M. L. (1993). La organización de la escuela como ecosistema social. En L. En Lorenzo, M. y Sáenz, O. (Dir.) Organización Escolar. Una perspectiva ecológica. Alcoy: Marfil.

8. BIBLIOGRAFÍA.

BASSEDAS I BALLÚS, E.:(1991) Intervención Educativa y Diagnóstico Psicopedagógico. Ed. Paidós. Barcelona.

BURBULES, Nicholas y CALLISTER, (2001) Thomas, Educación: riesgos y promesas de las nuevas tecnologías de la información. Ediciones Granica,

CASASSUS, J. (1999). Lenguaje, poder y calidad de la educación, en Proyecto Principal de Educación en América Latina y el Caribe, Boletín 50. Santiago: UNESCO.

CONNELL, R.W. (1997). Escuelas y justicia social. Madrid: Ediciones Morata, S.L.

COULON, A. (1995). Etnometodología y Educación. Barcelona: Ediciones Paidós

CREEMERS, B. (1997). La base de conocimientos de eficacia escolar, en: “Las escuelas eficaces: Claves para mejorar la enseñanza” (David Reynolds, Robert y otros). Madrid: Aula XXI / Santillana.

DE LA TORRE,(1998) Saturnino. Cómo innovar en los centros educativos. Ed. Escuela Española, Madrid.

Diccionario de Pedagogía Ezequiel Ander ± Egg.(1997) Editorial Magisterio Enero

DOMÍNGUEZ, M^a C. Medina, A. y Cacheiro, M.L. (2010). Investigación e innovación de la docencia universitaria. Madrid, España: Ramón Areces.

MEDINA A.:(1989) Didáctica e interacción en el aula". Cincel.

Ministerio de Educación del Ecuador (2011) Estándares de calidad.

Montoya Gabriela (2007) La amistad en el adolescente. Madrid España

MOOS, R. (1979). Evaluating educational environments. S. Francisco: Jossey Bass.

MORALES, Ma Justa (2007) La convivencia en el centro educativo y en el aula. Barcelona España

OTERO Pérez MARTÍNEZ (2009) Valentín Claves del rendimiento escolar

PAZ SERRANO (2010) El aula en educación primaria y secundaria. Bogotá Colombia

PEÑAFIEL, E., y SERRANO, C. (2010): Habilidades sociales. Madrid: Editex,

SANTAMARÍA, Sandy (2009) Principios didácticos, aprendizaje cooperativo y proceso de enseñanza. Caracas Venezuela.

TORO ALVAREZ, F. (2001). El clima organizacional: Perfil de empresas colombianas. Colombia: CINCEL Ltda.

Universidad Iberoamericana (1993) Psicología Iberoamericana: creatividad. México. Ed. Algo Nuevo.

VENEGAS, Pedro. (2011) Innovación y cambios en Educación .Ed. Publicaciones Universidad de Costa Rica. San José. Costa Rica.

WEISSENBOCK, Enrique (2009) Las relaciones entre alumnos y profesores. Buenos Aires Argentina

LINCOGRAFÍA

<http://educ-es.blogspot.com/2006/11/cooperacin-en-el-aula.html>

<http://psicoeducativa.iztacala.unam.mx/?q=node/53>

http://www.anui.es/servicios/d_estrategicos/libros/lib42/78.htm

<http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/ve/mta-Compe.htm>

http://www.interamericano.edu.ec/index.php?option=com_content&view=article&id=895&Itemid

http://www.unacar.mx/f_educativas/mfaro03/modelo/ambiente.pdf

<http://www3.unileon.es/dp/ado/ENRIQUE/practicu/luchas.htm>

9. ANEXOS



Fuente: Estudiantes de cuarto año básica de la escuela “Juan leon Mera” escuchando la explicacion para llenar el formulario.



Fuente: Estudiantes del cuarto año de Educación Básica de la escuela ‘Juan León Mera’ llenando el formulario



Fuente: Estudiantes del séptimo año de educación básica de la escuela ‘Juan León Mera’, llenando el formulario.



Fuente: Estudiantes del décimo año de educación básica escuchando la explicación para llenar el formulario.



Fuente: Estudiantes del décimo año de educación básica “Juan León Mera”, llenando el formulario.



Fuente: Compañero del cuarto año de educación básica ‘Juan León Mera’, contestando el cuestionario.



Fuente: Compañera del séptimo año de educación básica de la escuela Juan León Mera, colaborando con la encuesta.